

LA MONTAÑA



REGULO DE RECRO
DE
TANDOR
OTECA

ESCALANTE

SRITA. DELFINA CUBILLAS, EN TRAJE DE GITANA

(Véase en el texto Nuestra Portada)
M.E.C.D. 2017

OCTUBRE 21 DE 1916

LINEA

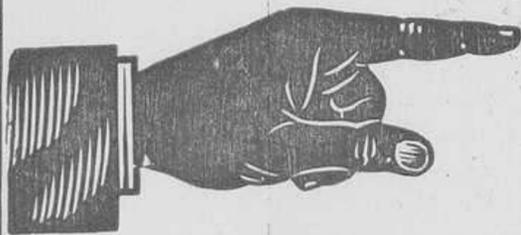
DE

WARD

PUEDEN OBTENERSE BOLETOS A DISTINTAS CIUDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL CANADA A PRECIOS VENTAJOSOS CON DERECHO A PERMANECER EN LA GRAN METROPOLI DE

NUEVA YORK

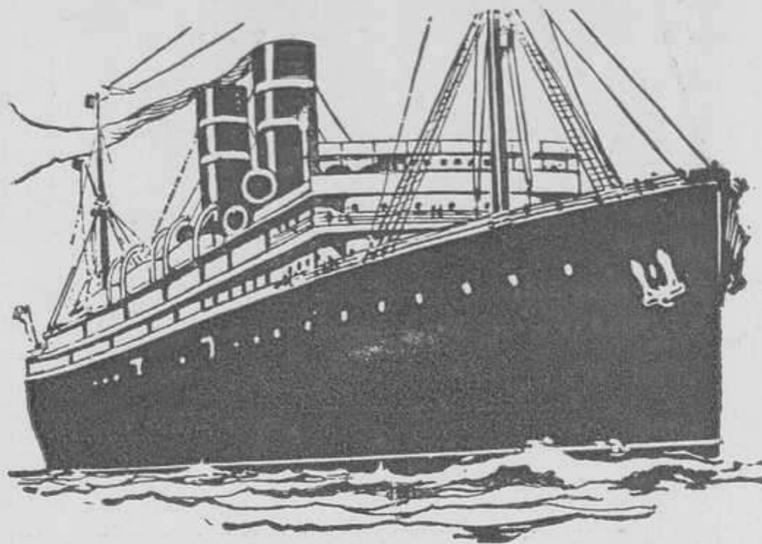
CUALQUIER DE LOS TRENES MAS RAPIDOS Y SUNTUOSOS DE NUEVA YORK.



DIRIGIRSE A LA OFICINA DE PASAJES

LINEA DE WARD

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA DEL SUR.



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE EN LOS VAPORES

SALIDAS PARA NUEVA YORK
DOS VECES POR SEMANA
SALIDAS PARA PUERTOS MEJICANOS
CADA QUINCE DIAS

PRECIOS DE LOS PASAJES

INCLUYENDO COMIDA Y CAMAROTE

Habana a Nueva York, Primera clase, desde. . \$ 40.00 hasta \$ 50.00
Habana a Nueva York, Intermedia 30.00
Habana a Nueva York, Segunda 20.00

Habana a Nassau Primera clase \$ 25.00

Habana a Nueva York, incluyendo pasaje por Ferrocarril directo, o pasando por Cincinnati, Chicago o St. Louis a Nueva Orleans regresando a La Habana por vapores de la Compañía Sud Pacífico, o vice versa (Circle Tour) \$ 94.15.

Tarifa de Pasajes Directos vía New York

PRIMERA CLASE EN VAPOR Y POR FERROCARRIL
HABANA A

Boston, Mass.....	\$ 45.25	Indianapolis, Ind.....	\$ 51.00
Buffalo, N. Y.....	48.00	Milwaukee, Wis.....	53.70
Chicago, Ill.....	52.00	Minneapolis, Minn.....	59.15
Cincinnati, Ohio.....	50.00	Montreal, Que.....	50.88
Columbus, Ohio.....	49.10	Ottawa, Ont.....	51.40
Dayton, Ohio.....	50.00	Pittsburgh, Pa.....	49.10
Des Moines, Iowa.....	57.81	St. Louis, Mo.....	54.00
Detroit, Mich.....	49.10	St. Paul, Minn.....	59.15
Duluth, Minn.....	61.29	Toledo, Ohio.....	49.10
Fort Wayne, Ind.....	49.75	Toronto, Ont.....	49.90
Grand Rapids, Mich.....	51.28	Winnipeg, Man.....	69.15

Así como también pasajes a otros puntos de los Estados Unidos y el Canadá. Boletos directos con opción a permanecer en Nueva York durante 10 días y en puntos entre Nueva York y destino según reglamento de los Ferrocarriles.

W. H. SMITH, AGENTE GENERAL

OFICINA CENTRAL:
OFICIOS No. 24

OFICINA DE PASAJES:
PRADO No. 118
TEL. A-6154



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR:
J. M. FUENTEVILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES..... 50 Cts.
INTERIOR, UN MES..... 60 Cts.

OFICINAS Y ADMINISTRACION:
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO I

HABANA 21 DE OCTUBRE DE 1916

NUM. 43

Sobre la representación emblemática de Santander

REPLICA

Sr. Director de la Revista LA MONTAÑA.

Estimado señor: Llega a mis manos, hoy 4 de Septiembre, el número de la progresiva Revista que V. dignamente dirige, correspondiente al 29 de Julio ppdo. que publica mi artículo sobre la Representación emblemática de Santander, y unas notas tuyas al pie que me obligan a replicar molestando quizás a los lectores, pero en fin de cuentas son una ampliación a lo escrito por mí en 20 de junio.

Empiezo, pues, rogándole que se fije en el título que dí a mi artículo ya dicho: Errores "vulgares", que es como si dijera imputables a la ignorancia de la que no excluyo a las autoridades, como se ve en la línea 22, primera columna del artículo citado.

Esas "autoridades" no lo son en todo. Yo también fuí "autoridad" varios años, hace ya 25 de esto, y en "mi ignorancia" de estas cosas en las que no pretendo aún hoy tener autoridad, usé el papel con membrete del supuesto Escudo de Santander, sin meterme en más averiguaciones, como siguen usándole Alcaldes y Concejales, sin que se les dé un ardite por investigar el "porqué". Así lo encontraron y así lo han de dejar, pero no es ir en buena compañía, con la del error, aunque sea por ignorancia.

Dice V. que no se habrán atrevido a dar por buenas mis razones las corporaciones oficiales de nuestra provincia....

En primer lugar que no sé que nadie hasta ahora haya puntualizado hechos y fechas como lo hago en mi artículo. Mal podían dar por buenos ni por malos mis argumentos en contra de un error no investigado.

En segundo lugar que no se usa ese Escudo por más de una corporación en España. La corporación municipal de Santander.

Ni el Gobernador Civil, ni la Diputación le usan, y con razón.

Yo no arguyo con juicios propios, ni con sentimentalismos, cito hechos, fechas y doy pruebas—y luego daré más.—

Cita V. unas palabras de uno de los que intervinieron en una polémica hace años originada en esa sobre el particular, y aparte su argumento Hércules al que luego replicaré, fíjese que al hacerse la pregunta: ¿Qué es lo que forma el escudo de Santander? empieza contestando: "Según lo que sabemos...".

De dónde sabe que lo que después describe sean, positiva, y no convencionalmente los elementos del Escudo de Santander? De que así lo ha visto en un Escudo hecho por el "arte y el amor"!! El amor y el arte no tienen nada que hacer en la construcción de un Escudo, como no sea para falsearle. Los escudos si no representan cosas reales ocurridas, relacionadas con la vida de los pueblos o de las familias son caprichosos, son falsos, no tienen autoridad.

Sigue diciendo el contendiente que vió en la nave central de la Iglesia de Laredo lo mismo que vió en el Escudo de Santander (aunque no cita las famosas cabezas) el barco, la torre y la cadena, y que eso con las dos cabezas constituye el blasón de la Provincia, el de Santander, el de San Vicente de la Barquera, el de Castro y el de Laredo.

Y ese argumento Hércules se viene abajo por sí solo. Pues qué ¿esas cuatro villas de la Costa constituyen otra cosa que una menor parte de la Provincia?

¿Cómo cuatro solos ayuntamientos de la provincia han de imponer sus armas a los otros noventa y ocho?

Aún en el supuesto de que sea cierto de que después de la toma de Sevilla se diera a las cuatro villas de la costa "un nuevo escudo" en conmemoración de su intervención en aquel hecho, ¿por qué se le había de imponer no solo al resto de las Asturias de Santillana, dentro de cuya delimitación solo Santander y San Vicente estuvieron sino también a la Provincia de Liébana, a las Merindades de Campóo, a la de Trasmiera, al Condado de Castañeda y a las Montañas de Burgos o Peñas al Mar?

A lo sumo la aplicación del error del escudo puede ser tolerable a la Ciudad de Santander, pero eso de

endosársele a toda la Provincia no es tolerable, ni lo ha pretendido la representación de ella, la Diputación, la cual a falta de un Escudo que representara emblemáticamente toda la provincia tal como actualmente está constituida, ha reunido en uno, dándole seis cuarteles, los que ha hallado en uso en seis partidos judiciales, tomándolos íntegros, sin meterse en justificación de los hechos que pregonan.

Y es lógico. La estructura y constitución de la Provincia actual es de fecha muy moderna, solo data de 1801 y antes de esa fecha cada región dentro de ella tuvo vida propia y aún pertenecieron trozos de ella a otras provincias y para nada dependían de la actual capital administrativa. ¿Por dónde pues los hechos que a ésta solo afectan habían de constituir el blasón de las otras regiones? Esas tenían el suyo ya derivado del Señor que fuera como en Torrelavega cuna y fundación de los Lasso de la Vega ya de hechos conmemorables propios de la región.

La misma división eclesiástica actual que es una orientación para la antigua división de la provincia rechaza la homologación del escudo ese a toda la Provincia ya que partes de ella pertenecen en lo eclesiástico a los obispados de Burgos, Palencia, León y Oviedo, y en los sesenta y pico de pueblos de "esta provincia" que pertenecen a esas otras diócesis ni se conoce la pastoral del obispo Menéndez de Luarda declarando patronos de su Diócesis a los Santos Emeterio y Celedonio ¿por qué los han de considerar como formando parte de su Escudo? Ni porqué han de entender que la nave, la Torre, y la Cadena es el suyo, los otros pueblos de la Provincia que nada tuvieron que ver en la Conquista de Sevilla, cuando ninguna dependencia tenían de Santander ni de ninguna de las cuatro villas de la Costa que actualmente forman parte de la Provincia? Pero si ni siquiera esos emblemas son el escudo de Santander!! A lo sumo podrían estar en un cuartel de su Escudo como podrían formar parte del Escudo "de todos los puertos del mar Cantábrico desde Avilés a Guetaria".

Vamos por partes.

En 1187 a 11 de julio Alfonso VIII dió el Fuero de "Santander". Es de suponer que tan pronto como se vió con personalidad la villa se fabricó su emblema. ¿Cuál fuera ese? Lo ignoramos, no queremos hacer intervenir "al arte ni al amor", no queremos fantasear, nos atenemos a hechos y... allá van unos cuantos.

1º: El sello que reproducía mi artículo pendiente de un documento de la villa de Santander, existente en el Museo del Louvre, se usaba en 1335, fecha de dicho documento.

2º: La conquista de Sevilla se hizo en 1248. ¿Cómo no usaba la Villa al cabo de cerca de cien años después un sello en el que apareciera la Torre y la Cadena?

3º: ¿Porqué reproduce ese mismo sello posteriormente en dos siglos, en la fachada de su casa consistorial?

4º: ¿Porqué ni antes de 1335, ni después de la conquista de Sevilla, ni hasta el Siglo XIX, es decir ayer tarde, aparecen en él las cabezas?

Mientras no me den con hechos y documentos

contestación satisfactoria a estas preguntas seguiré afirmando que tal como hoy se usa el Escudo de Santander es una mixtificación del "arte y del amor" que si románticamente se quiere tolerar en la Ciudad puede pasar, pero que no se puede por ningún concepto tolerar que pase a ser la representación emblemática de la provincia.

Amós de Escalante en sus "Costas y Montañas," dice:

"en los días en que Dn. Quijote extendía el glorioso ruido de sus aventuras por los cuatro rumbos del horizonte español "Laredo era cabeza de este territorio" como lo ha sido parcialmente hasta nuestros días"

y pudo agregar como lo fué desde los Reyes Católicos—en que era el puerto militar de Castilla—y luego hasta mediado el Siglo XIX la Comandancia Militar de la región, asumiendo la jurisdicción militar y económica de las cuatro villas de la Costa y sus pueblos, con el nombre de Bastón de Laredo. Ese nombre llevaba el regimiento de milicias de la región.

En el Puente llamado Nuevo en San Vicente de la Barquera hay una lápida que dice haber sido construido "A costa del arbitrio impuesto sobre los pueblos de el Bastón de Laredo".

Es decir que Santander que tuvo menos representación regional que Laredo hasta 1801 había de imponer a este su Escudo... y un Escudo ful?...

Mi artículo anterior iba solo contra la representación emblemática de Santander ciudad... nunca pude figurarme que los montañeses residentes en Cuba, en mayor número seguramente de otros pueblos habían adoptado por suyo lo que yo combatía por falso. Yo hablaba solo del error en la ciudad y veo con sentimiento por su coletilla que el mal es más grave ahí que aquí.

Lo siento de veras.

Suyo afectísimo

J. FRESNEDO DE LA CALZADA.

Santander, 4 de Septiembre de 1916.

Agradecemos al señor J. Fresnedo de la Calzada el artículo-réplica con que nos honra, pero como el distinguido escritor montañés habrá comprendido por los pequeños comentarios que pusimos al pie de su notable trabajo del 29 de julio último, publicado en LA MONTAÑA, no es nuestro deseo establecer polémica con él acerca de lo que es y lo que debe ser el escudo de nuestra provincia.

Autoridad competentísima en esta materia el cultísimo escritor, somos los primeros en reconocer el mérito de sus investigaciones históricas y el patriotismo que le anima en su deseo de que el escudo de la provincia de Santander se ajusta a la verdad y no resulte obra de la fantasía. En labor tan elevada y tan digna de aplauso nos tendrá siempre a su lado el señor Fresnedo de la Calzada, pero mientras se aclara la verdad sobre el escudo, nos parece que no cometemos ningún crimen, ni lo cometen tampoco la Sociedad Montañesa de Beneficencia, el Centro Montañés y el Club Liébana y Peñarrubia, utilizando el mismo escudo que usa el Ayuntamiento de Santander.

Cuando el criterio del señor Fresnedo de la Calzada sea atendido como se merece, y se varíe el escudo como él propone, tendremos muchísimo gusto en hacerlo también nosotros, aceptando el emblema oficial, como hemos aceptado ahora el que nos ha parecido oficial también, o al menos, más en uso.

Y crea una vez más el señor Fresnedo de la Calzada que ansiamos de veras, siquiera por lo mucho que viene trabajando poniendo a prueba su envidiable erudición y su montañesismo, que se aclare definitivamente la cuestión suscitada y que sepamos todos cuál debe ser el escudo verdadero de nuestra amada Provincia.



Inauguración del hospital de invierno en el Lazareto de Pedrosa. Sus Majestades acompañadas del Sr. Morales, Director del Lazareto, saliendo del edificio.

(Fot. Araúna.)

Sus Altezas, estamparon sus firmas muchas linajudas damas, y no pocas modestísimas personas del pueblo, a quienes la Infanta consuela y socorre en sus diarias visitas por los barrios pobres.

Sería interminable una lista de las canastillas de flores y plantas recibidas por doña Luisa; testimonio elocuente del cariño que la profesora Santander.

Todas las entidades, personalidades y corporaciones, montañesas, enviaron a la residencia artísticos ramos de flores, convirtiendo aquellas estancias en un bello jardín.

Confundidos con los regios presentes del Real Club de Regatas y de la Asociación de la Prensa Santanderina, véíanse los dedicados a Su Alteza por las operarias de la Fábrica de Tabacos y algunas de sociedades populares; manifestaciones de afecto y cariño a la egregia dama.

En la mansión de Sus Altezas todo ha sido luz y felicidad en la fecha de los días de doña Luisa, la gentil Infanta de cabellos de oro.

LA MEJOR FIESTA

La ciudad de Cantabria ha coronado con un bello florón las últimas horas de su breve reinado veraniego.

Me refiero a la solemne inauguración del Hospital de la Infancia, levantado en la pintoresca y saludable isla de Pedrosa.

El acto ha revestido extraordinaria brillantez, y de él guardarán grato recuerdo cuantos tuvieron la dicha de ser honrados con una invitación.

Ha sido el número más importante del programa de fiestas con que Santander ha brindado durante la jornada estival a sus egregios huéspedes.

La presencia de los Reyes don Alfonso y doña Victoria ha dado al acto gran solemnidad.

Además de Sus Majestades y otras personas reales asistieron a la inauguración el inspector general de Sanidad, don Martín Salazar; que representaba al ministro de la Gobernación; las presidentas y vicepresidentas de los Dispensarios Antituberculosos nacionales "Eugenia Victoria", "María Cristina" y "Príncipe de Asturias", excelentísimas señoras condesa de Romanones, marquesa de Comillas y duquesa de Pastrana, respectivamente y la tesorera del Comité Nacional condesa de Heredia Spínola.

Entre los invitados estaban el benemérito marqués de Comillas, el gobernador militar señor Vizconde de Uzqueta acompañado de su ayudante señor Gómez Acebo; el Alcalde, señor Gómez Collantes; el ilustrísimo señor Obispo de la Diócesis, el senador señor Zorrilla, don Avelino, el Presidente de la Diputación, señor Morante; el de la Audiencia señor Fernández Campa; el de la Cámara de Comercio, señor Pérez del Molino; los diputados señores Ruano

y Setuain; el director del Instituto señor Fernández Llera; los concejales señores Fernández Baladrón, Zaldívar, López Dóriga, y Jado; los ingenieros de la Junta de Obras del Puerto, señores Grinda, Iribarren, y Riancho; el capitán inspector de la Trasatlántica, don José Campón, el delegado regio de Fomento, señor Mata; el tesorero de la Caridad Santanderina, señor del Campo; Cabildo Catedral, y otras muchísimas personalidades cuyos nombres harían interminable esta lista.

El bello sexo estaba representado por las señoras de Cagigal, Presmanes, Pellón, Quijano, Lavin, Corral, Morales, López Dóriga, Cabello, Illera, Massa, Solano, Campo, Campos, Ruiz Herrera, Rubio, Parra, Arguello, Chapuli Navarro, Santiuste, Torriente, Torres, Estrada; viudas de López y de Bustamante; y las señoritas de Bustamante, Saráchaga, Solano, Montalvo, Pellón, Dóriga, Ruiz, Estéfani, Muriedas, Bastos, Massa Meade, Alvear, Freidi, Domenge, Fernández Prida, Pintado, Castanlain, Castanedo, Fernández Campa, Mowinckel, y muchas otras.

Los invitados se trasladaron a Pedrosa en varios vaporcitos que formaban una escuadrilla muy pintoresca.

En la esplanada de la entrada a la isla recibían a los visitantes—que sumaban unos cientos—, la Comisión del Sanatorio, compuesta de los doctores Morales, Martín Salazar, Pulido, y Ortíz de la Torre, las señoras condesas de Romano-



Su Majestad felicitando a la Srta. de Melero, autora de la música de los ejercicios suecos para los niños del Lazareto de Pedrosa. (Fot. Araúna.)

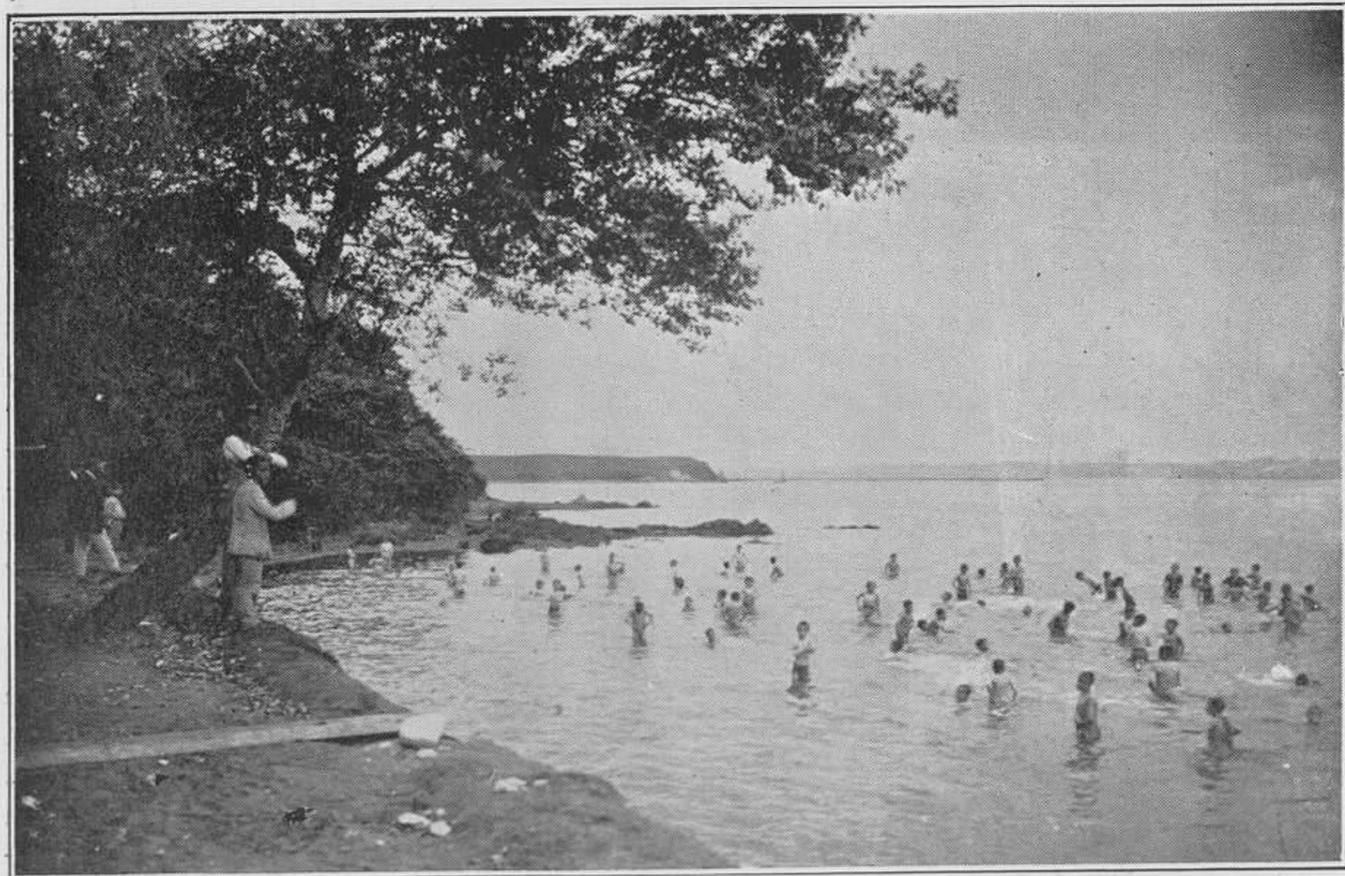
nes y Heredia Spínola; marquesa de Comillas, y duquesa de Pastrana, y el arquitecto director de las obras del nuevo pabellón señor García Guereta.

Momentos antes de las doce atracaba al desembarcadero de Pedrosa la gasolinera que conducía a sus Majestades don Alfonso y doña Victoria; al Infante don Raniero, y el séquito formado por la duquesa de San Carlos, duque de Santo Mauro, marqués de Viana, conde del Grove, conde de Aybar, y los generales Rodríguez Vera y Aznar.

Al saltar a tierra los Reyes, la banda municipal, situada en la rampa, tocó la Marcha Real, y todos los invitados se descubrieron y aclamaron a los bondadosos Soberanos, que radiantes de felicidad, y sin temor a la lluvia, acudían a inaugurar los nuevos pabellones del Hospital Reina Victoria Eugenia.

Desde el desembarcadero, y precedidos del director general de Sanidad, señor Salazar, del doctor Morales, y de otras muchas personas de la comitiva oficial, se dirigieron al nuevo edificio.

Unos metros antes de llegar los egregios visitantes al pabellón, salieron a su encuentro numerosas niñas vestidas de blanco y entregaron a doña Victoria y señoras de la comitiva, preciosos bouquets de rosas.



En el Sanatorio de Pedrosa.—La hora del baño de los niños de las colonias

(Fot. Duomarco.)

Nuestra gentil reina correspondió al obsequio de las niñas con besos y caricias, brotadas de lo profundo del alma. En los balcones y miradores del edificio del Sanatorio se hallaban los niños de todas las colonias y al paso de las augustas personas comenzaron a dar vivas y arrojar flores. El cuadro no podía ser más encantador.

EL NUEVO PABELLON

Sus Majestades y su séquito recorrieron una por una todas las dependencias del nuevo pabellón, que ha sido edificado sobre los cimientos del antiguo lazareto, elogiando la magnífica instalación; su material y su mobiliario eminentemente higiénico, y sobre todo, el bellissimo decorado de las habitaciones, en cuya labor los artistas montañeses Gutiérrez Larraya, Gerardo Alvear, Espinosa y Bernardo han puesto caprichosas y humorísticas notas de luz y de alegría.

Seguidamente el ilustrísimo señor Obispo de la Diócesis, don Vicente Santiago, bendijo el edificio, y a continuación, el Dr. señor Salazar pronunció un brillantísimo discurso haciendo conocer al Rey el aspecto de la tuberculosis en España tanto bajo el punto de vista social, como sanitario.

—Durante los últimos diez años, dijo el ilustre higienista, han pagado su tributo al terrible mal medio millón de españoles, y cada año mueren 50.000 ciudadanos, en el momento que mayor fruto y gloria pueden reportar a la Patria.

—El momento más crítico de la vida de la infancia porque en ella se desarrolla la tuberculosis, es el de estos niños que aquí vienen a fortalecerse contra ese enemigo al que solo se puede combatir con Sanatorios como el de Pedrosa, modelo de su clase.

—Estos niños que aquí viven bajo un régimen especial—continuó diciendo el señor Salazar—han reaccionado a la tuberculina; es decir que aquellos que veis en apariencia más sanos y robustos, son tuberculosos del mañana, y si nosotros, por medio de esos Sanatorios, conseguimos hurtar sus cuerpecitos al terrible mal, habremos cumplido con nuestro deber defendiendo unas vidas que solo a Dios y a la Patria pertenecen.

A continuación el ilustre orador dedicó palabras de efusivo cariño al director del Sanatorio de Pedrosa, señor Morales, a quien llamó sabio, como médico, eminente como sociólogo, y caritativo como solícito amante de la infancia.

En sentidos y bellísimos párrafos cantó a la Reina, enalteciendo su inagotable caridad para los niños, y recordando que a sus iniciativas, y cariños por los pobres enfermos del terrible mal, debe España la implantación de la Fiesta de la Flor.

El señor Salazar terminó su notable y brillante discurso



D. Alfonso en el tiro de Pichón del Sardinero

(Fot. Duomarco).

pidiendo a los Soberanos protección para que el Estado recuerde siempre que la solución del problema de la profilaxis infantil está en la construcción de muchos Sanatorios Pedagógicos.

Un abrazo de don Alfonso al ilustre doctor Morales, director y alma del Sanatorio, puso el broche de oro a esta fiesta, la más humanitaria y la más hermosa de todas las celebradas.

RAMON MARTINEZ PEREZ.

Septiembre, 1916.

Cantares populares montañeses

PARA MI TIO EL ZURDO DE ESCALANTE

Dicen que lo negro es triste
y es señal de sufrimiento,
es el fondo del abismo,
y el horizonte del miedo.

Si mi corazón tuviera
ventanitas de cristal,
te asomaría y vieras
lo apenadito que está.

Triste es la desilusión,
triste la noche sin luna,
triste es mi mala fortuna
y triste es aborrecer,
pero más triste es querer
sin esperanza ninguna.

En el cementerio entré
y dije al sepulturero:
abra un hoyo pequeñito
para un corazón que ha muerto.

Ole, ole, ole que vivo con pena
por uno que tiene
la cara morena.

Ole, ole, ole,
que vivo penando
por una que tiene
los rizos colgando.

Delfina CUBILLAS.

CRONICA EL VIEJO SANTANDER

Para mi buen amigo Eduardo Fano y Oyarbide.

JUAN Pujol, el admirable cronista de la guerra y de los viajes, ha escrito en el periódico madrileño *A. B. C.* unos artículos, hermosos como suyos, dedicados a Santander, estación veraniega.

Nuestro regionalismo, de honda raigambre y acendrado patriotismo, se ha sentido halagado con los juicios encomiásticos que al culto periodista madrileño le ha merecido la vista de nuestra ciudad santanderina.

Ya Sotileza no pone en el policronismo de la urbe los gestos callejeros de la gleba marinera, ni Muergo, el raquero inmortal, nos trae las evocaciones aquellas de los cabildos de pescadores, a cuyo frente aparece siempre el P. Apolinar, figura netamente popular, de verdadero Apostol.

El Santander de hoy, es un Santander desconocido, nuevo, para los que hemos alcanzado a ver los restos de aquella tradición solariega, de nobles escudos y rancias ejecutorias, cuyos distintos aspectos cantaron de modo inimitable, Pereda, en sus novelas de costumbres, y Amós de Escalante en aquellos versos suyos, llenos de inspiración, fuertes, y vibrantes, dignos de las "Costas y Montañas" de donde tomaran la inspiración y aprendieron la poesía.

El Santander de ahora es frívolo y pinturero; se viste a la moda de París, y se advierte en sus calles, limpias y alegres, el frou frou nocturno de los boulevards parisinos.

El progreso creciente de la ciudad amada deja en mi alma un tanto soñadora y sentimental, un hondo sedimento de melancolía.

¡Cuántas cosas perdidas, cuántas cosas olvidadas, sobre cuyas ruinas se levanta este pueblo nuevo, de modernas construcciones, y esbelto caserío!...

Un poeta de mi tierra, cuya musa ribereña sabe de idilios campesinos y trovas marineras y que ha cantado de cuando en cuando en metros de lúgubre sonata las tragedias anónimas de las galernas, en los mares de Cantabria, llora conmigo la muerte del viejo pueblo, vencido y arrollado por el devastador empuje de otra generación joven y vigorosa, de ritos nuevos y nuevos impulsos...

"Yo también, hijo idólatra y romántico de la ciudad costeña que a sus reyes un alcázar labró maravilloso, al puerto en esas tardes me encamino, y allí, frente a las aguas adormidas, a meditar me paro ante los buques. Mas no ante aquellos de moderna traza, de fragoroso maniobrar que asorda, cual próceres viviendas guarnecidos y en cuyo seno a veces vibra un piano. Busco la muda embarcación velera de intrincado cordaje, que en la rada es ya como reliquia de otros tiempos y las empresas de mi estirpe añora".

Y yo siento que esta nostalgia, por lo viejo, invade mi espíritu, y se torna melancólico, ante la fiebre que hoy invade a las gentes montañesas; fiebre de construcción; ahincos por derribar *casucas*, que son a modo de relicarios y *portones* que si enhiestos subsistieran, nunca arcos más gloriosos ni cumplidos levantarse pudieran a aquellos hidalgos caballeros que pusieron los puntales al actual florecimiento de la urbe montañesa. Yo sé que la evolución de los pueblos, es ley de un fatalismo preciso y necesario; pero eso no importa para que en estas hojas de la revista más montañesa que ve la luz pública, LA MONTAÑA, yo recuerde con cariñosa pena las viejas casas de la ciudad, derruidas para que sobre

sus escombros ponga una nota de señoril elegancia el aspecto prócer de las modernas construcciones.

Esas casas míseras, de aspecto humilde, de cuyos balcones vetustos colgaban las viejas redes, y secaban los capachos de las traineras pescadoras eran ya los últimos restos de aquel Santander, pueblo de patriarcas y cuna de ilustres antepasados, que en el crisol de cívicas virtudes formaron el espíritu de una raza fuerte y vigorosa.

Ahora, al desaparecer para siempre, es como si con ellas desapareciera un ser querido; es un pedazo de nuestra alma que se va con ellas, y justo es que un hijo de Santander, traiga aquí un comentario de melancolía, y aquí lo deposite en estas páginas montañesas como se deposita en un museo la histórica reliquia, a cuya vista reverdece la heráldica nobiliaria de la raza entera.

Al saludar al Santander nuevo, que hoy se nos ofrece vestido elegantemente con zapatos blancos y *chaqueta de travilla*, como demandan los cánones de la moda veraniega, justo es que tengamos un recuerdo para el otro Santander que ya pasó, que calzaba *almadreñas*, se tocaba con la *boina*, y ponía sus elegancias todas en la *remonta* de los pantalones domingueros, y justo es, también, que se nos permita abandonar por un momento el bullicio heterogéneo del boulevard santanderino, para subir en peregrinación de recuerdo a la Calle Alta, último baluarte de los cabildos marineros, y allí evocar en la lejanía de las cosas amadas las figuras picarescas de Silda, y la Sargüeta, y echar una mirada compasiva a la olvidada taberna del tío Sevilla.

JOSE MARIA MENEZO.

Nuestro antiguo y querido amigo y conterráneo don José María Menezo, nos honra con el precedente artículo.

El señor Menezo fué en esta ciudad un notable periodista y brillante escritor. Los que fuimos sus compañeros en la prensa habanera le recordamos con orgullo por su talento, caballerosidad y cultura, y aquí se hizo querer no sólo de sus compañeros en letras sino de cuantos llegaron a tratarlo, y principalmente de los más prestigiosos elementos de nuestra colonia, porque el señor Menezo fué siempre un buen montañés.

Deseando extender su esfera de acción—tan limitada en el campo periodístico para los que a él pertenecemos y "esclavos forzados somos de sus galeras"—el Sr. Menezo obtuvo un importante puesto en los vapores de la Compañía Transatlántica siendo actualmente sobrecargo del "Reina María Cristina", desempeñando sus funciones con verdadero celo y probidad.

Poco escribe actualmente quien es autor de páginas tan notables. Sus ocupaciones le impiden prodigarse. De aquí que agradezcamos más y más la atención que ha tenido con LA MONTAÑA, atención que quisiéramos que repitiera el excelente amigo, no sólo por la honra que con ello nos dispensara, sino también para que los montañeses que no conocen al señor Menezo pudieran confirmarlo que dejamos dicho, esto es: que le sobra talento y alma montañesa para brillar en las letras y reconquistar los laureles que en ellas alcanzó mientras las cultivó en Cuba, de cuyo compañero guardamos gratísima memoria.

GRACIAS

Nuestro Director agradece profundamente a la prensa de Santander y especialmente a *El Cantábrico*, las frases lisonjeras que le ha dirigido por haber sido nombrado miembro correspondiente en Cuba de la Sociedad Geográfica de Río de Janeiro, una de las más importantes y prestigiosas de aquella gran capital.

CARTA ABIERTA

A JUSTO EL CAYONÉS, EN GUANAJAY

ALGUNOS años después de irte, y sin saber qué era de tí, tomé lenguas de varios indios por si me daban razón de tu persona, y no parece sino que los condenados de ellos se habían juramentado, pues por mucho que lo intenté no me la dieron. Cosa no extraña para mí, que ya en más de una ocasión, me la denegó la justicia. Quizá, a lo que creo, por no saber pedirla según lo demandan los procedimientos al uso.

Desde que en busca de nuevos horizontes, alzaste de aquí el vuelo para ir a posar tus plantas en la otra banda, pocos sucesos de verdadera importancia se han dado en estas tus tierras nativas que merezcan los honores de la publicación.

Cayón, carísimo Justo, está por los suelos, tal como tú le dejaste apesar de haberse subido las subsistencias, y solamente el rico, que parece venir de casta revolucionaria, interrumpe esta paz varsoviana, saliéndose de madre *daque* vez que otra, o sea de *tota li famiglia*, como traducía aquel inglés que vino aquí en busca de una mina y se llevó unas truchas. Eso sí, cuando *la hace*, la hace gorda, el río se entiende, no el inglés: se cuele en los huertos, inunda los prados, arrasa los maizales y las casas, se mete en todo, *talmente* igual que ti Bastiana, la *Moquitona*, aquella buena mujer a quien tienes que agradecer los belortazos que tu padre te sacudió un día en las espaldas por hurtarle las peras de *limón* al escribano, sin que te valieran las vivas protestas de tu madre, la cual, viendo tus lloriqueos, juraba y perjuraba que el *probe* de su hijo, ¡angeluco de Dios! era incapaz de cometer una mala acción. Olvidábase la infeliz de que aún cuando eras *justo*, también suelen los justos pagar por los pecadores.

¿Te acuerdas de *Pepe* Rivero, el simpático *Pepe*, de aquél que al salir una mañana de la escuela te alumbró un par de soplamocos porque al quitarte dos *piescos* de la mano, le llamaste *gurrión*? ¡Vaya si te acordarás! Como te acordarás igualmente de sus hermanas *Lola*, *Carmen*, *Sarín* y *Aurora*. Pues estos hermanos, tan atentos siempre y siempre tan cariñosos para cuantos llegan a sus puertas, me invitaron, hará una quincena, a comer juntos la olla en su casa de Lloreda; y a Lloreda fuime en compañía de otro Rivero (Benigno) cuñado de *Pepe*, al cual Benigno le cuadra el nombre a las mil maravillas. ¡Porque vaya si lo es! También iba con nosotros *Manola* Cagiga, el chico de Puente Chávez, en la Habana, *primer teniente* (aunque le verás siempre de paisano) y sin esperanzas de llegar a *capitán*, como *Patricio*, tu convecino.

Tiempo hacía que no pisaba yo de Sarón para allá. La jaquita de *Pepe*, viva, limpia y fina de remos, al par que rechoncha, tiraba de la *charrette* tan lijera y graciosa que hizo exclamar a *Manolo* recordando la frase del gíbaro: *icómetela cabayo!*

En un dos por tres penetramos en La Abadilla y luego en Santa María. ¡Qué transformación, Justo, qué transformación! ¡Lelo te quedarías si lo vieras! Aquellas casas viejas, destartaladas y con *armas* algunas de ellas, se han ido retirando hacia atrás avergonzadas de su vida presente, como *familias venidas a menos*, a quienes agobia con la pesadumbre de los achaques la carga de los años. Han cedido el puesto a mansiones opulentas de trazas elegantes y regios

atavíos, algo así, *pinto el caso*, de lo que sucede en los espectáculos públicos con los sitios de preferencia. Cuando pido el nombre de sus dueños, me soplan al oído estos apellidos, Cuesta, Arenal, Portilla, Sierra, Prada, etc., etc. todo un conjunto de perfiles topográficos.

Cerca de Lloreda, adonde también iba invitado con no-



Don Jesús Ruiz Ocejo, célebre tirador montañés natural de Valle (Ruesga), que ha ganado el campeonato del tiro de pichón en Santander y el gran premio de honor en Bilbao.

El joven tirador es hermano de la distinguida dama D^a Dolores Ruiz Ocejo, esposa del prestigioso conterráneo y acaudalado comerciante de esta plaza Don José Barquín, gerente de la acreditada razón social J. BARQUIN Y Ca., almacén importador y fábrica de sombreros de pajilla.

LA MONTAÑA saluda y felicita por sus grandes triunfos al señor Ruiz Ocejo.

(Fot. Araúna.)

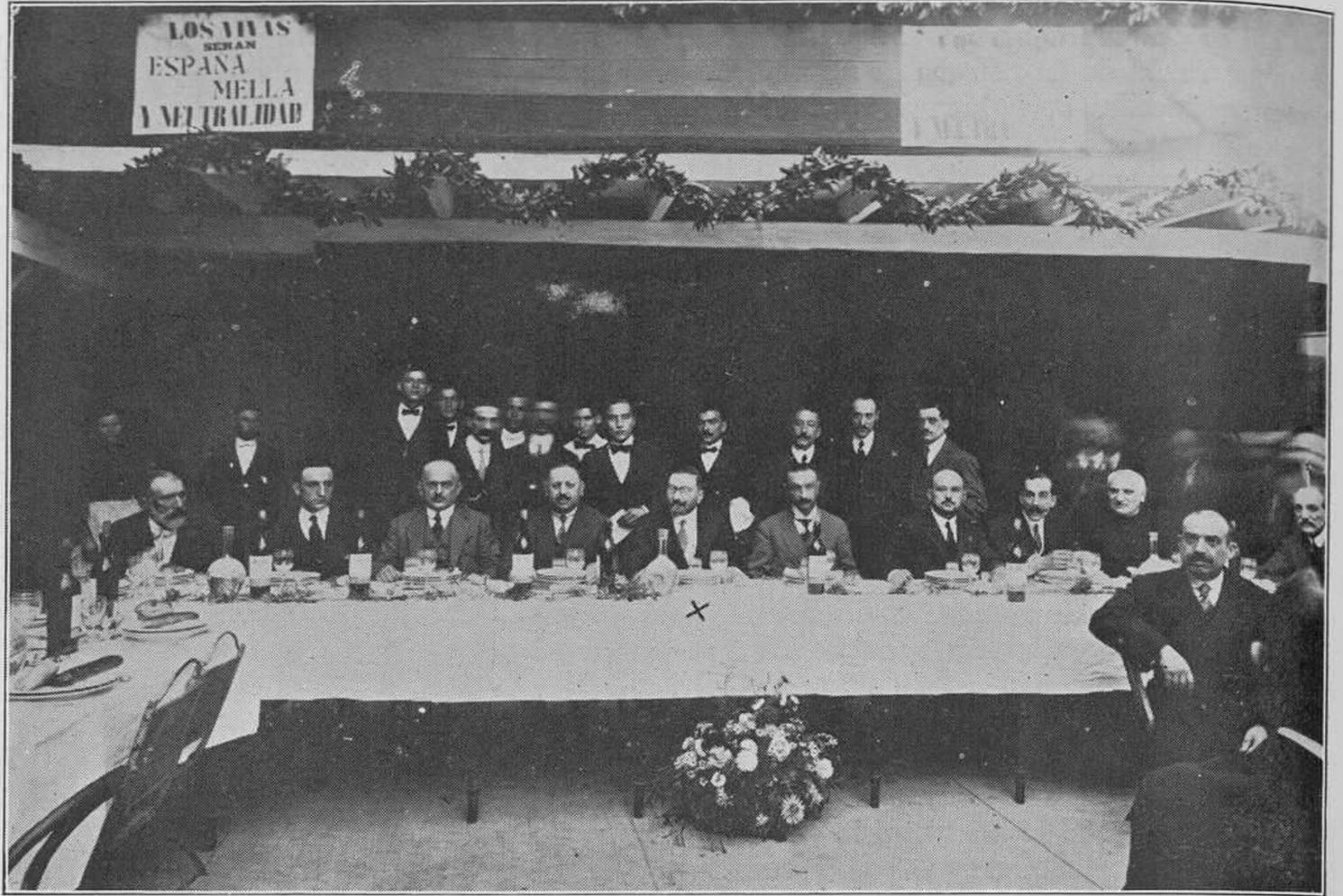
sotros, encontramos a Cuesta, a don Antonio Cuesta, al cariñoso y bueno don Antonio, tan amigo de los suyos como servicial para los ajenos, el patriarca cayonés allá en Cuba, que al derramar favores a manos llenas, nunca se cuidó de si habrían de pagarse con ingratitudes. Consuélese pensando en que a otros que yo sé, y no digo, les pagaron en la misma moneda.

¡Ay, Justo amigo, que olla te perdiste! No hubo manos de puerco sin duda para no recordar la *metedura* de los de algunos *Rigüeltas* de tu lugar pero a fe que el banquete, así como suena, estuvo todo lo bien servido, condimentado, sa-

broso y abundante que era de esperar, dado el buen gusto y delicadeza reinantes en aquella casa.

Conste así *por ser de justicia*, sin que esté en mi ánimo parodiar la frase de tu pariente el Juez cuando metió en la cárcel a más de cuatro por el solo hecho de no ser de su agrado. A cada uno lo suyo.

De otras cosas te hablaría, de la fabricación de quesos en Lloreda, por ejemplo, hecha a la moderna, por una pasiega tan fina, limpia, suave y atrayente como la manteca que al par del queso fabrica; de los chicos de la escuela, que salen de ella pensando en ver a la novia y en ser concejales, cuando menos, olvidados ya el *jito* y la *catuna*. Acabáronse los *jorges*, y por consiguiente, las *rutas*, menos uno, el de más fama entre la familia y los de fuera, de cuya oreja siguen tirando hasta hacerle sangre, pero sin lograr desgastarla, con el mismo ahinco que en los tiempos venturosos en que Pepe vestía



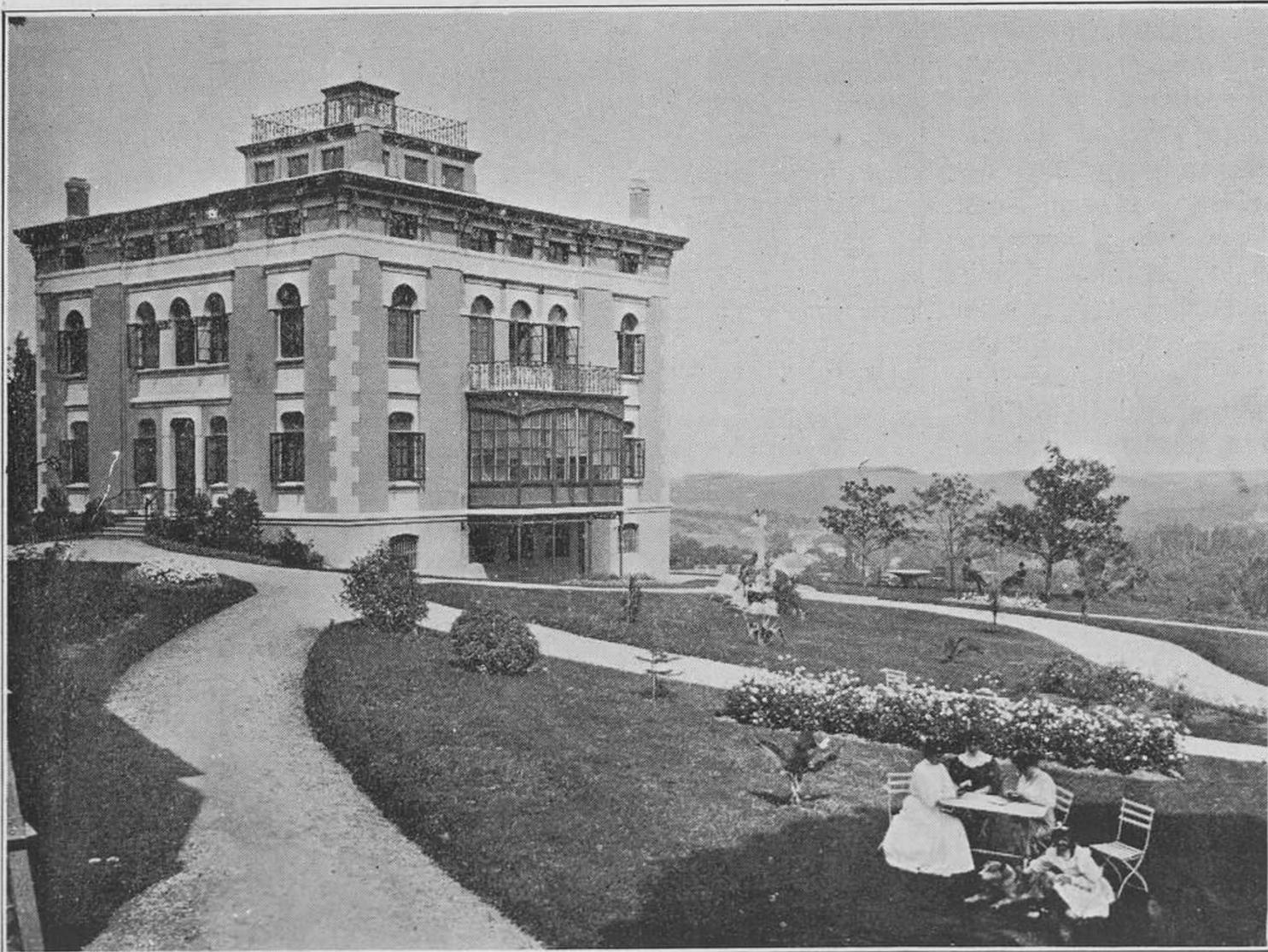
SANTANDER.—Mesa presidencial del banquete celebrado en Las Boleras, en honor de don Juan Vázquez Mella. ×

(Fot. Araúna.)

de chaqueta y don Pedro de la Villa y Cuesta, gran amigo de Mazorra, el *Romanones* carredano, *gastaba* levita y gorro de *catilla*.

Hasta aquí lo más importante.

Y ahora una advertencia que por tu bien debes tener muy en cuenta: *Corruto* es por todo el valle que piensas cenir pronto, aunque te acobarda algo el andar bastante escaso de *posibles*. Si así fuere, vente bendito de Dios, que demasiado sabemos los que no hemos perdido el sentido que la fortuna sólo es madre de unos pocos; pero no vengas, igual que los danzantes los cascabeles, sonando los *menudos*, y alzando la cresta como los gallos de pelea, para salir al fin y a la postre sin plumas y cacareando, que también aquí se *bate* el cobre. No por ser de Guanajay has de llegar hispiéndote como un *guanajo*, y resulte luego



VALDECILLA.—Residencia del benefactor montañés señor Marqués de Valdecilla

(Véanse los *Ecos de Cantabria*.)

(Fot. Araúna.)

que te falta la *escobilla*. ¡Eso nó!
¡Por tu madre, chico! Mira que
todo el mundo está en el secreto
de lo que son los espejos sin azogue.

¡Ah! no te olvides de las brevas
que me prometiste a tu ida, y guar-
da reserva sobre esto. Que no se
entere tanto *miruello* como por aquí
anda en acecho de que, a la vez que
chupa una, le caiga otra que se pase
de madura. ¡Cuidadito!

Y no vá más, según suele decir
aquél que tú y yo conocemos, cuan-
do talla... en madera.

Te espera cruzado de brazos
para caer en los tuyos,

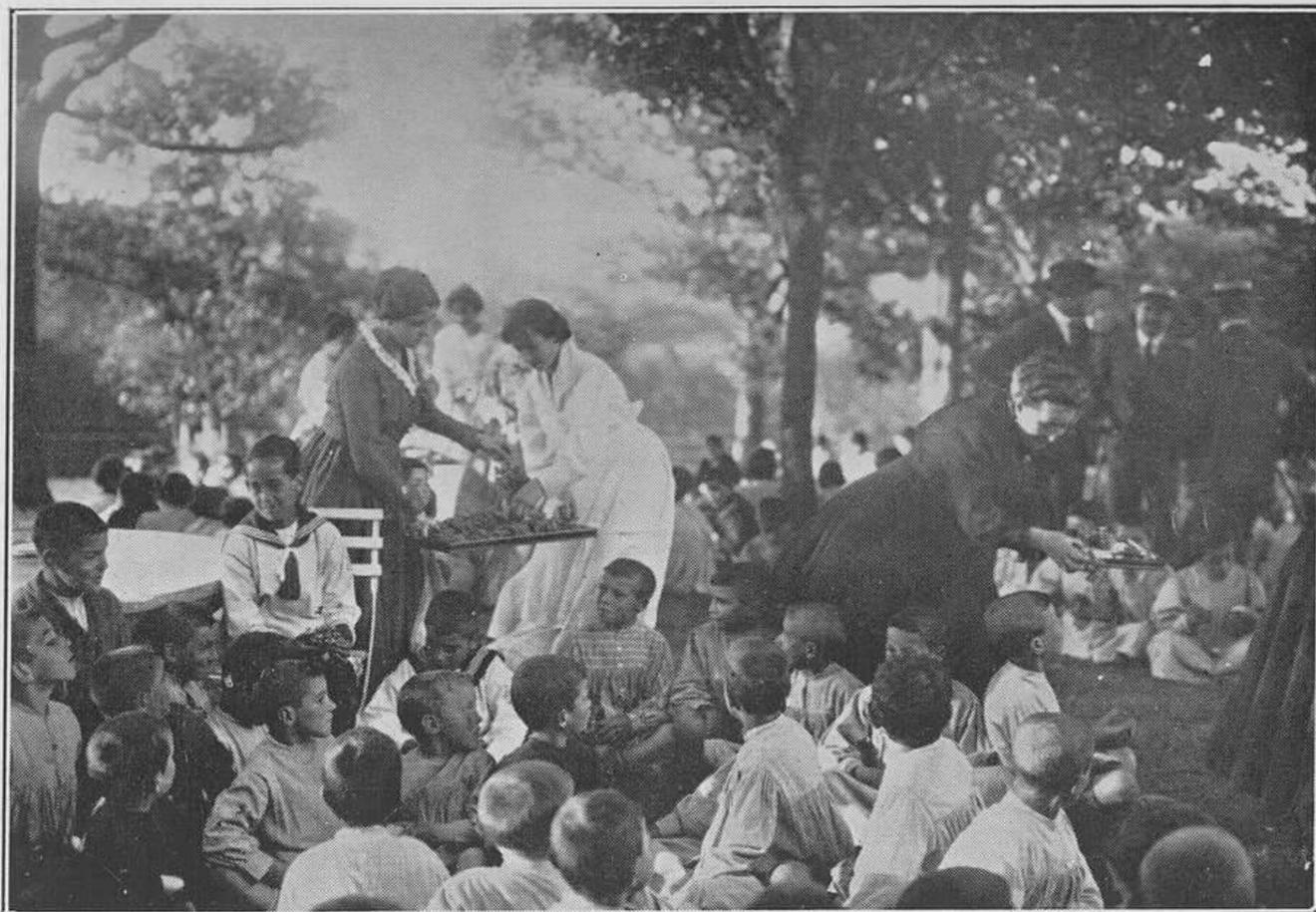
JOSE DE REVILLA Y CAMARGO

RECUERDO DE CAMPOO

HONRAMOS hoy nuestras colum-
nas publicando parte del no-
table proemio de las obras
del ilustre cirujano pasiego doctor
Madrazo, al que tan gratos recuer-
dos y sagrados cariños le inspira,
como dice *El Ebro*, de Reinosa, la vieja tierra de Campóo,
por la cual cabalgó, ejerciendo su profesión en Espinilla, en
plena juventud.

Al despertar habíamos doblado la divisoria por las cum-
bres de Pozazal, y blancos manchones de nieve aquí y allá
salpicaban el gris uniforme de los altos yermos. El tren,
bullicioso, se retorció por las pendientes que conducen a
Reinosa. Las nubes, blancas y puras, se mecían a los cla-
ros ojos del sol, y ufanas subían y bajaban a la blanda ca-
dencia de la brisa de la montaña. ¡Qué silenciosa y bien
concertada armonía la de la brisa, la niebla y el sol!

Por fin damos vista al simpático valle de Campóo, que
se desperezaba al alborozo del día. Con gran sigilo, los ra-
yos del sol asaltaban puertas y ventanas; con voz de infinita
melodía decían: levántate y sígueme en este movimiento
perpetuo con que mi piedad ampara la redondez de la tierra
y la alegría de los seres; soy el poder que todo lo mueve y
regula; abre bien los ojos e inspírate en mi belleza; enciende
tu corazón en mis propios pensamientos y acertarás en el
discurso de tu vida; soy la pura verdad y mis leyes la supre-
ma sabiduría; inclina tu frente y saluda en mí al padre del



VALDECILLA.—Los niños de las escuelas costeadas por el Marqués de Valde-
cilla, merendando en la finca del ilustre prócer, el día de San Ramón.

(Véanse los *Ecos de Cantabria*.)

(Fot. Duomarco.)

hombre, al principio y fin de toda vida; así hablaba el sol, al
tiempo que por la tierra y por los aires corro de innúmeras
voces cantaba la alegre multiplicación.

En el risueño amanecer, la locomotora codiciosa corría
por los taludes de la montaña, y allá, despierta el hombre,
y con el humo azul del hogar, entra en acción el afán de la
vida campesina.

Luego viene Matamorosa, y la planicie encantadora
del hogar, sembrada de pueblos, en donde comenzaron mis
primeros escauceos profesionales. ¡Tierra bendita! No te
extrañen mis cariños. Aquí fué donde concienzudamente
comencé a estudiar la vida; ¡cómo, una vez, era el clamor de
amargura, y otra, todo festejo! En este valle hecho de nie-
ves y flores, de esquilas y cencerros, surgieron mis aspira-
ciones a volar por el mundo. ¡Con cuántas imaginaciones
dejé aquel hermoso rincón campurriano, que tan dulce vida
me había regalado! Yo te saludo, valle de mis primeras
locas fantasías, y después de larga ausencia te beso con el
corazón, aún caliente de sus amorosos recuerdos.

ENRIQUE D. MADRAZO.

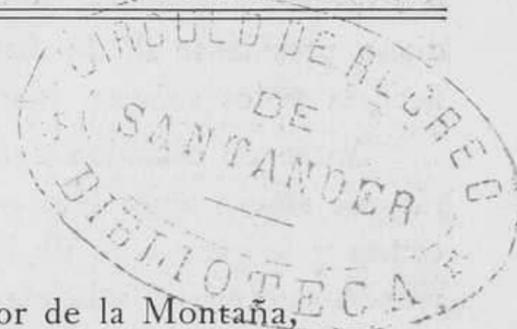
(NUESTRA PORTADA)

A DELFINA CUBILLAS FLOR DE LA MONTAÑA

Montañesa,
flor temprana,
la de los labios de grana
y rostro de nieve y fresa...
Princesa
de la gentileza hispana,
la de radiante mirar,
perdona al noble coplero
que altanero,

(aunque de hinojos postrado
ante tu rostro hechicero)
se atreva loco a cantar
subyugado
por tu belleza sin par.

Montañesa encantadora, bella flor de la Montaña,
que encerraste todo el fuego del ardiente sol de España
en tus ojos soñadores,





ojos negros, seductores,
ojos negros como noche sin estrellas y sin luna,
ojos de dulce mirar
que brindan paz y consuelo
y con las dichas del cielo
hacen al hombre soñar.

Bello es tu cuerpo divino,
pero es más bella, imagino,
tu alma pura y deificada
que guarda como un tesoro,
de mayor valor que el oro,
la poesía delicada

que perfuma al suave ambiente de la tierra montañesa,
que se siente en las florestas, que se aspira en las llanuras,
en los campos y en los bosques, en los ríos y en los mares...
esa dulce poesía que extinguiendo los pesares

llena el alma de venturas.
En melódicos cantares
gentil Delfina, has dejado
raudales de sentimiento...
Cantares los tuyos son
que brotan del corazón

bien a impulsos del contento
o a impulsos de la aflicción...

Hay en tus versos fragantes como claveles de España,
girones de mar, de cielo, de brisa de la Montaña,
de aquella hidalga "tierruca"
donde para el desgraciado
hay siempre un afecto honrado
y un lugar en la "casuca".

Bendígate Dios, Delfina,
"montañesuca" divina
nacida para probar

con tu gracia, tu talento y tu cuerpo de sultana,
que eres tú la princesita de la gentileza hispana,
la mejor, la más hermosa que pudiérase soñar.

Bendígate Dios, "mozuca",
por ser flor de la "tierruca"
y orgullo de la región...

Cuando sientas las nostalgias de la noble y vieja España
canta siempre con tus versos a la poética Montaña
que, pensando en sus bellezas, hallarás la inspiración.

EL CUCO.

VIDA MONTAÑESA

QUE SEAN FELICES.—En la Iglesia del Angel tuvo efecto en la noche del pasado miércoles el enlace de la encantadora señorita Hortensia Doria con nuestro querido amigo y comprovinciano el correcto joven don Cecilio Artime, del comercio de esta plaza.

A las nueve y media de la noche descendía del lujoso automóvil de los esposos Zabala-Llerandi la señorita Doria, siendo objeto de grandes celebraciones por su hermosura y elegancia. El traje de novia era riquísimo, correspondiendo al último modelo y estaba adornado con ricos encajes. En la mano llevaba la gentil desposada un precioso bouquet de azucenas, jazmines y orquídeas blancas regalo del personal de la casa Dubic a la más bella y elegante de las novias.

Al entrar en el templo seguían a Hortensia sus dos hermanas, Joaquina y María Doria y el pequeño "garçon de honneur" Panchito Doria.

Fueron padrinos el conocido caballero y prestigioso comerciante don Manuel Aspuru y la señora María Teresa V. viuda de Doria, madre de la desposada; y testigos por ella, el doctor Francisco Roig y los señores Manuel Llerandi y Enrique Fernández, y por él el señor Ignacio Ucelay, digno presidente de la Asociación Vasco Navarra de Beneficencia y los señores Juan Aspuru y Francisco Martínez.

Antes de abandonar el templo ante cuyos altares juraron eterno amor Hortensia y Cecilio, recibieron los plácemes y felicitaciones de la numerosa y distinguida concurrencia que asistió a la ceremonia y formada por amigos de los novios que quisieron ser testigos de su dicha.

Nosotros unimos nuestros plácemes a los que recibió

en tan solemne momento la gentil pareja. El amor los ha unido y la dicha los acompañará siempre, porque donde hay amor hay felicidad y ventura.

Que sean muy dichosos Hortensia y Cecilio, el querido y distinguido comprovinciano, son los deseos de LA MONTAÑA.

PESAME.—En Bárcena, Valle de Iguña, dejó de existir a la edad de 70 años el señor don Manuel Prieto Fernández.

A acompañamos en su profunda pena a nuestro amigo don Paulino Prieto.

HONRAS FUNEBRES.—A las ocho y media de la mañana del sábado último se celebraron en la Iglesia del Espíritu Santo honras fúnebres por el alma del que en vida fué nuestro buen amigo don Melchor Saiz y Saiz, fallecido en Santander el 14 de Septiembre próximo pasado.

Asistió al piadoso acto numerosa concurrencia.

Reiteramos a los hijos del infortunado conterráneo nuestro pésame.

ECOS DE UN ARTICULO

La Voz de Liébana reproduce a guisa de editorial, nuestro artículo "Unión Necesaria" y lo comenta así:

"Agradecemos a la ilustrada revista de la Habana LA MONTAÑA el artículo transcrito, que publica en uno de sus números últimos, en el que recoge nuestra iniciativa y encuentra plausible y realizable la idea por nosotros expuesta de que donde quiera que se encuentren un par de docenas de lebaniegos y peñarrubienses, se agrupen para secundar los fines que se propuso el Club Liébana y Peñarrubia en beneficio de ellos y de este rincón de tierra donde nacieron".

A MI NOVIA

Lucero del alma mía,
niña de los labios rojos
que miel vierten y ambrosía;
hermosa luz de mis ojos,
María, bella María:

He leído entusiasmado
tu apasionado billete,
elegante y perfumado...
Chica, me has puesto en un brete,
y hasta más enamorado.

Y que aumente es natural
mi pasión... fenomenal;
porque ¿a quién no dan el opio
las quintillas que aquí copio
de tu carta angelical?

.....
"¡No sabes lo que te quiero!
Tan ciega es mi idolatría
que yo te adoro y venero
como el avaro al dinero:
más, mucho más todavía.

Hoy mi mamá quiere hablarte
y yo... ¡no dejar de verte!
Que es mi destino quererte
y entrañablemente amarte,
corazón, hasta la muerte.

De contento brinco ya;
pues tan bien nuestros destinos
se nos muestran que mamá
nos permite ir solos a
la "Quinta de los Molinos".

Te espero, tierno pichón,
dueño de mi corazón
que de amor se inflama y arde;
quiero hacer una excursión
el domingo por la tarde.

Quiero ver aquel lugar
apacible y singular;
quiero sentarme en su alfombra
mullida, a la fresca sombra
de un rumoroso palmar.

Y ser, en fin, dueño mío,
muy feliz en ese día,
del que la llegada ansío,
paseando en tu compañía
a mi completo albedrío."

II

A la cita acudiré,
mi adorada Mariquita,
y me verás, te veré
y largamente hablaré
con tu señora mamita.

Y el domingo, ¡qué recreo!
supuesto que tu deseo,
iremos, niña hechicera,
a esa "Quinta" placentera,
mi favorito paseo.

Y como sé que te agrada
y ningún temor te arredra,
penetraremos mi amada,
hasta en la gruta de piedra
de la sonante cascada.

Y, en medio del puro ambiente
del ancho palmar sombrero,
seguiremos, lentamente,
del arroyuelo espumoso
la bullidora corriente.

¡Cuán inefable ventura
en el límpido cristal
vernos de la linfa pura
y gozar de la frescura
de aquella extensión campal!

¡Oír los gratos rumores
de aquellas plácidas fuentes,
y a los pájaros cantores;
y de Natura esplendentes,
ver las galas y primores!

¡Ver cuál la brisa en las frondas
hace caprichosas ondas;
mirar de cerca tus ojos
sin que te cuase sonrojos;
jugar con tus trenzas blondas...!

¡Ir, como en tiempos mejores,
por el prado y la campiña
cogiendo insectos y flores;
y hablar dulcemente, niña,
de nuestros tiernos amores...!

¡Y sentarnos luego unidos
en los tapices floridos
que viste el suelo fragante,
y allí... contar los latidos
de tu corazón amante!

¡Ah, qué esperanza risueña!
¡Cuánta ventura halagueña
de nuestra suerte irá en pos!
¡María, va a ser pequeña
la "Quinta" para los dos!

.....
Iremos a aquel edén
y entre dulces embelesos
lo pasaremos muy bien...
¡si encuentro, amor mío, quien
me preste cincuenta pesos!

F. BASOA MARSELLA.

Los montañeses en los Estados Unidos

Morenci, Arizona, Septiembre 24 de 1916.

Sr. Director de LA MONTAÑA.

Habana.

Muy señor mío: Gran júbilo ha causado a los montañeses de la colonia española de este campo la llegada de la importante revista regional LA MONTAÑA que V. dirige en esa gran ciudad de la Habana. La circulación de LA MONTAÑA irá aquí en aumento, porque todos los que nacimos en la tierra bendita y de ella nos hallamos tan lejos vemos en su brillante publicación la representación más acabada de aquella en estos países americanos.

Seguiremos en el destierro si así lo quiere el destino, pero mientras haya revistas como LA MONTAÑA nuestra situación no será tan penosa, porque por ella nos enteraremos del movimiento industrial y comercial de la patria chica, de sus grandes progresos, de sus conquistas inmarcesibles en estos campos.

Acepto orgulloso en esta tierra extranjera el cargo de

representante de LA MONTAÑA, que tanto me honra, y sabré corresponder a la atención que conmigo se ha tenido difundiendo la revista entre nuestros comprovincianos, entusiastas y buenos.

Aprovecho esta oportunidad, señor Director, para felicitarle calurosamente por la publicación de LA MONTAÑA, timbre de gloria de nuestra tierra en América, ofreciéndome a usted como amigo, servidor y paisano que le estrecha la mano,

Arturo Cobo.

Donde quiera que exista un montañés allí se manifiesta su patriotismo. El señor Cobo nos lo revela en su carta sencilla y elocuente. Quedamos altamente agradecidos a sus frases de encomio, que no nos seducen tanto como el saber que hemos proporcionado a nuestros conterráneos de Morenci momentos de júbilo con nuestra modesta revista.

Sea para éstos nuestro saludo y nuestra adhesión.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

“HOJAS AL VIENTO”.—Basoa Marsella, el exquisito poeta montañés me ha honrado con el envío de su última joya “Hojas al viento,” en cuyas páginas su pluma insigne ha trazado bellísimos versos con tonalidades blancas, luminosas, tonalidades pujantes de intensidad y vida.

“Hojas al viento” merece toda suerte de justos elogios que mi pluma no acertaría a trazar.

Perdón, y gracias, don Francisco.

DE VERBENA.—Es ahora muy frecuente en nuestras aldeas, alternar con sus tradicionales y alegres romerías, fiestas verbeneras, en las que se rinde culto al pañolón manila y al piano manubrio, se ingieren buñuelos y se baila a lo “agarrao”.

Campuzano, la agradable aldea colindante con Torreleva, fuerza era que siguiera el camino trazado por otros pueblos de la provincia, pagando su correspondiente tributo al verbeneo.

Y el típico pito y tamboril y el chulapo manubrio, se dejaron oír en aquella aldea, confundiéndose las pastoriles notas con el desgarrado tango.

El pintoresco sitio conocido por “Villafranca” estuvo muy animado durante las dos noches que duró la verbena, que en honor de sus convecinos costeó el popular Luis Sánchez Ramos.

La nota más simpática de esta fiestas fué el reparto de bonos de pan y carne a los pobres del mismo Campuzano, quienes agradecieron mucho el espléndido donativo.

ESE ES EL CAMINO.—En la sala de actos del Ayuntamiento de Santillana se ha celebrado una reunión magna con el humanitario objeto de constituir un comité local o liga contra la tuberculosis.

Presidió el grandioso acto el Alcalde de la villa don Francisco Balbás, quien pronunció un discurso dando cuenta a los reunidos del objeto de la Asamblea.

Habló a continuación el concienzudo doctor don José Ortiz de la Torre. Este, con estilo llano y conciso historió las diversas causas origen de la terrible enfermedad que tantas víctimas causa en la juventud española, y excitó a los que honraban el acto a constituir una junta que se encargase de buscar recursos para hacer frente a los deberes que las Ligas contra la tuberculosis imponen.

Por aclamación se acordó nombrar un comité compuesto de los señores don Miguel Gutiérrez, cura párroco; don José Ortiz de la Torre, don Laureano C. Cambou y don Juan Sandoval, médicos; don Francisco Villegas y don Victoriano Sáiz Martínez, farmacéuticos, y los vecinos don Antonio Correa, don Francisco S. Cueto, don Manuel Solís Rodríguez, don Francisco Quevedo, don Ciriaco García, don Angel Sánchez y don Eugenio Pomar.

La reunión terminó en medio de grandes entusiasmos.

EL PALACIO DE BENAMEJIS.—Se dice, por personas que merecen crédito, que su Alteza el Infante don Carlos ha comprado a la Marquesa de Benamejis su histórico Palacio de Santillana.

La linajuda dama se propone adquirir por aquellos contornos una nueva posesión.

Ya que hablamos de adquisición de fincas apuntaremos que la viuda del ilustre Canalejas, ha comprado en el Sardinero una parcela de tierra para edificar su residencia de verano.

HOMENAJE A UN MONTAÑÉS.—El Real Aereo Club de España prepara un homenaje en honor del bravo aviador montañés Salvador Hedilla.

Consistirá el acto en un gran banquete y tendrá lugar en el Hotel Ritz, de Madrid.

Al homenaje concurrirán representaciones de la Escuela Militar de Aviación y numerosos amigos y admiradores del valiente aviador.

UN BANQUETE.—En honor del elocuente tradicionalista señor Vázquez Mella, que como saben nuestros lectores actuó de mantenedor en los Juegos Florales que se celebraron en el Ateneo Montañés, se organizó un banquete popular.

La fiesta fué digna del gran tribuno.

UNA EXCURSION.—Los simpáticos muchachos de La Bohemia son incansables. No conformes con sus verbenas en el Sardinero y en el Boulevard, y sus alegres excursiones a Barreda, Ontaneda, Solares y otros pueblos próximos, se han lanzado a las jiras marítimas.

La primera ribereña visitada por los bohemios ha sido Castro Urdiales.

El recibimiento que allí les dispensaron fué extraordinario, tanto que se proponen repetir la jira el verano próximo.

CAPITULOS MATRIMONIALES.—Para el estudioso abogado don Emilio Nieto Campay, ha sido pedida la mano de la distinguida señorita del Astillero María Diego Mardones.

La boda se celebrará el mes próximo.

Ha sido pedida la mano de la bella señorita de Argonños, Eulalia Sainz Ricondo, hija de nuestro buen amigo don Luis, para el distinguido joven don Tomás Ocejo, del comercio de Filipinas.

En Terán (Cabuérniga) unieron sus destinos la encantadora María F. Rojas Cedrún y el simpático secretario del Ayuntamiento cabuérnigo don Emilio de la Calle y R. de Arellano.

La feliz pareja recibió numerosos presentes de sus amistades.

Con gran rumbo, valga la frase, se ha celebrado en Sta. Cruz de Iguña, la boda de la gentil y bellísima Juliana Bustamante, hija del heroico marino montañés don Joaquin, que en Santiago rindió su vida a la Patria con el distinguido y notable abogado don Wladimiro Villegas.

Actuaron de testigos los señores don Miguel Avendaño don Luis Bustamante, don Juan Antonio y don Pedro Villegas; don Ramón de la Cuesta y don Luis Torres Quevedo.

Al feliz acontecimiento fueron invicadas distinguidas personalidades santanderinas.

Después de la ceremonia religiosa los concurrentes pasaron a casa de la desposada, donde fueron obsequiados con un exquisito lunch.

También se celebró un baile en honor de los novios, quienes radiantes de felicidad marcharon en automóvil a Bilbao desde donde partirán a visitar otras poblaciones.

LA EXPOSICION AGRICOLA.—La renombrada exposición de frutos y flores de la huerta montañesa que con tanto éxito celebra todos los años la Cámara Agrícola, tendrá lugar en Octubre próximo, conforme acuerdo tomado por la directiva en su última reunión.

En el certamen agrícola celebrado en Bilbao y al que han concurrido algunos agricultores montañeses, éstos han

merecido mención especial del jurado calificador y calurosas felicitaciones del público que admiró sus magníficas instalaciones.

LAS MINAS DE MERCADAL.—Han pasado a ser propiedad de la Real Compañía Asturiana las magníficas minas de Mercadal.

Entre los proyectos de los nuevos propietarios del conocido coto minero, figura el de unir estas minas con las célebres de Reocín, por medio de un túnel.

LETRAS DE LUTO.—Rodeada del cariño de sus familiares entregó su alma a Dios, en Mortera, la respetable señora doña Avelina Cabrero Blanco de Blanco, esposa del distinguido señor don Francisco Blanco.

La virtuosa dama había regresado en fecha reciente de esa isla.

En La Cavada dejó de existir confortada con los auxilios de la Religión la señora doña Antonina Revuelta López.

Víctima de dolorosa y larga enfermedad bajó al sepulcro el virtuoso sacerdote, capellán que fué de las Carmelitas, de Maliaño, don Francisco Palazuelos Cagigas.

Las virtudes que le adornaban le dieron el cariñoso respeto de sus feligreses.

En Tanos falleció después de recibir los auxilios espirituales la bondadosa anciana doña Vicenta Santamaría de Obeso, señora muy apreciada por sus virtudes.

MERCADOS.—Los mercados que Torrelavega celebra semanalmente han adquirido extraordinaria importancia tanto por la variedad y cantidad de artículos que allí se exponen, como por las transacciones que se llevan a cabo durante las contadas horas que aquel dura.

El celebrado el jueves último estuvo muy concurrido cotizándose los artículos más corrientes a los precios siguientes:

Maíz, de 21 a 22 pesetas fanega.

Alubias, de 33 a 34 pesetas igual medida.

Patatas, llegaron a 2 pesetas la @.

Huevos, se pagaron a 2'40 docena.

El ganado también alcanzó precios extraordinarios y desusados.

El tiempo, magnífico en extremo, contribuyó a dar mayor animación a las plazas.

RAMON MARTINEZ PEREZ.

Agosto, 1916.

DESDE VALDECILLA

Atentamente invitados por el señor director de las escuelas graduadas de Valdecilla, hemos tenido el gusto de asistir al acto solemne de la fundación de la Mutualidad escolar en el referido centro de enseñanza.

Dió principio el acto, presidido por el excelentísimo señor inspector general de Instrucción pública, quien tenía a su derecha a la señorita María Luisa G. Pelayo, señor inspector provincial de Enseñanza, don Tomás Remojaro; señor alcalde de Medio Cudeyo, señor Cura párroco de Valdecilla y señor director de las graduadas, don Manuel Cerveta y a su izquierda al excelentísimo señor don Ramón Pelayo y don Manuel G. Obregón.

Entre los concurrentes veíanse a los íntimos del señor Pelayo, don Pedro Laborde y don Eustaquio Balenzategui, y a los prestigiosos señores de Morales (don G. y don A.), de F. Baldor (don Dámaso, don R. y don E.), Villacampa, Díaz Grande y algunos otros.



AMPUERO.—Vista de la casa Echeverría, en el barrio de la Plazoleta.

El bello sexo también tuvo muy lucida representación. Vimos allí a la señora de F. Baldor (don Rosendo), de Palacio (don Manuel), de Setién y otras varias cuyos nombres sentimos no recordar.

El señor Remojaro pronuncia breves y oportunas frases, dirigidas a ensalzar la inmensa labor del señor Pelayo, en quien saluda al hombre grande que ha sabido conquistarse una brillante posición social, de la que destaca como nimbo glorioso su amor sin límites a la instrucción primaria.

Pasa después a describir el grado de ésta, que, en la provincia de Santander, ofrece tan lisonjero resultado cual es la cifra de 6 por 100 de analfabetos.

Seguidamente canta las excelencias del ahorro escolar, explicando las ventajas de inculcar en la infancia la afición al "ahorro" leyendo al efecto unas cuartillas en las que elocuentemente discurre sobre aquellos beneficios y termina diciendo que se hace imprescindible la práctica de aquella vir-

tud para, con ella, defender el "porvenir" con las precauciones del "presente".

El señor Remojaro fué muy apludido a la terminación de su discurso, y a continuación tomó la palabra el cultísimo señor García Obregón, que habla en nombre del señor Pelayo.

Comienza dando las gracias al señor Arias de Miranda por honrar el acto con su presencia, y dice que ha recibido del señor Pelayo el encargo, no de dirigir frases elocuentes ni floridos períodos, al público, sino para declarar la firme convicción que abriga aquel señor, adquirida en sus constantes viajes por el Extranjero, de que la grandeza de un pueblo descansa en una instrucción primaria sólida.

Dice también que ha recibido del señor Marqués de Valdecilla otro encargo gratísimo, que cumple muy gustoso, cual es el de manifestar que con objeto de que esta Mutualidad tenga un fundamento fuerte y eficaz, ha dispuesto conceder una cartilla de 25 pesetas a cada niño y niña de las que asisten a las escuelas por él fundadas en esta localidad.

Una salva de entusiásticos aplausos acoge esta declaración, cuya importancia debemos hacer notar aún a costa de herir la innata modestia del señor Pelayo.

Estas escuelas graduadas tienen en su matrícula 400 alumnos, lo que hace ascender el donativo a 10.000 pesetas, cantidad respetable, puesto que ocupa un número de orden muy elevado ya en la larga relación de los hechos por el señor Pelayo.

El señor Obregón termina su discurso haciendo presente los deseos únicos, los solos afanes del señor Pelayo, de obtener por medio de la enseñanza ciudadanos instruídos, cultos y aptos para luchar y vencer en la vida.

Prolongados aplausos suenan al concluir su oración el señor Obregón, y el señor Arias de Miranda cierra, con brillantes párrafos, este acto tan simpático diciéndonos que no temamos oír un discurso porque—dice—no sabe hacerlos; pero sí quiere hacer constar su satisfacción por haber conocido al muy ilustre marqués de Valdecilla y ostentando representación oficial del Gobierno testimoniarle su gratitud por su magna obra dedicando elocuentes y sentidas frases a ensalzar también la colaboración que en aquella ha aportado la señorita María Luisa G. Pelayo.

Propone que las Mutualidades escolares de Valdecilla lleven por nombre: la de niños el del señor marqués, y la de niñas, el de su sobrina, siendo acogida esta oportuna idea con gran complacencia.

El señor Arias de Miranda termina su discurso enalteciendo la labor del señor Pelayo, y da por terminado el acto con vivas al marqués de Valdecilla, a España y a Castilla que son contestados unánime y clamorosamente por el numeroso público.

También nosotros hemos de concluir nuestra modesta labor informativa, no sin reiterar desde estas columnas, en nombre de muchos padres de alumnos, nuestro sincero agradecimiento al señor Pelayo por su filantrópico rasgo de esta tarde.

PEDRO CORRALES.

Valdecilla, 27-VIII-916.

LA FIESTA ONOMASTICA DE D. RAMON PELAYO

Valdecilla estuvo de fiesta al celebrar sus días el señor marqués de Valdecilla y los vecinos quieren ser los primeros en agasajarle como se merece, costeadando una función religiosa que se celebró en la capilla fundación de sus ascendientes.

A esta función asistieron todos los vecinos, con el Ayuntamiento a la cabeza, los niños de las escuelas fundadas por el señor marqués y la familia, amigos y servidumbre de la casa.

Terminada la función pasaron todos a cumplimentar a don Ramón que recibe sonriente y satisfecho este popular homenaje.

Se celebra una espléndida comida íntima al aire libre en la extensa posesión del marqués, a cuyo banquete asisten el párroco del pueblo, don José Echevarría, la señorita María Luisa G. Pelayo, doña Luisa Pelayo con sus hijos, doña Petra R. Pelayo de Setién, señoritas María R. Pelayo, María Pozas, Inda Morales, don Ernesto de la Torriente, don Alfonso Setién, don Angel Moreno Rozas, don Gustavo Morales, don Pedro de la Torriente.

Momentos de íntima satisfacción han sido estos para el señor Pelayo, viéndose rodeado de las personas de su mayor afecto; pero mucho más intensa, si cabe, ha sido su satisfacción cuando por la tarde ha visto los jardines de su regia morada invadidos por los niños y niñas de las escuelas por él fundadas y sostenidas.

Bien lo reflejaba su semblante y la bondadosa sonrisa con que presenciaba los infantiles homenajes que aquellos agradecidos niños le dedicaban y los vivas con que llenaban el espacio.

Mientras las señoras y señoritas distribuían la merienda a los niños y se obtenían varias fotografías, departía el señor marqués amablemente con las muchas personas que han acudido a cumplimentarle, entre las que recordamos a las señoritas Joaquina, Leonor y Carmen Morales, al coadjutor de la parroquia, don Manuel Saravia, a don José Ruiz Valiente, ingeniero director de las obras costeadas por don Ramón, don Manuel García Obregón, don Eliseo y don Dámaso Fernández Valder, don Luis Redonet, don Juan Pujol, don Jesús Entrecanales, don Rosendo y don Marcelino Fernández Valdor y don Aurelio Rivero, los profesores de las escuelas señorita Sergia Molinos, doña María Ana Martín señorita María Oria Martín, don Manuel Cervera, don Timoteo Martínez y don Sebastián Serna.

Terminada la merienda en el interior, salieron las señoritas con la señorita María Luisa a la cabeza, para repartir dulces, frutas y pan a los niños que se hallaban a la puerta del palacio, obsequio que todos recibían ponderando la exquisita amabilidad de las repartidoras, que para todos tenían una frase de cariño.

¡Qué hermoso espectáculo de fraternidad cristiana!

Como digno remate de la esplendidez del ilustre marqués de Valdecilla, fueron desfilando todos los niños y niñas, a quienes se obsequió con una peseta para cada uno, repartiéndose hasta 368.

¡El oro ganado por el señor Pelayo caía convertido en lluvia de plata sobre aquellas manecitas, sembrando en sus almas la gratitud!

DESDE CABEZON DE LA SAL

(De nuestro corresponsal)

Pasadas las fiestas dedicadas a la Patrona de esta villa, empieza a decrecer la alegría que los veraneantes, ricos unos y con "pretensiones" otros, proporcionan, en parte, a este confortable rincón montañés, célebre por la sal de su subsuelo... y no del suelo porque está reservado para alfombrar la "sal" de sus mujeres.

Dejaré el cloro y sodio y seguiré con lo de la "alegría"

en "descenso". En marcha.

Pues sí, pasan las fiestas de Agosto, y al comenzar Septiembre, volvemos los cabezonenses a quedarnos "solos" y a tratarnos como en familia; y así digo porque aquí, lo mismo que en Cumanayagua, el que más y el que menos, cuando llega el momento, se "pirria" por pasear o codearse con la marquesa de Tal, la condesa de Cual o con la adinerada de Madrid o Santander... o de donde sea.

Quiero decir, vamos, que al lado de la "gentona" no nos conocemos los de la villa, y tan pronto como nos dicen, "adiós, hasta el próximo verano", la monotonía... o lo que sea, poco a poco se nos "alcerca" y nos invita a que volvamos a llamar "aijá" a la aguijada, "abarcas" a las almadreñas, "bello" al ternero y... "taday, ¡probeza!", a lo que merezca indiferencia, términos locales que quedan en suspenso en los meses del verano por aquello de que no digan los forasteros que "iznoramos" el castellano.

Si mi queridísimo amigo Fuentevilla no me tuviese requeterecomendado que mis crónicas tienen que ser concisas... ¡cuántas cosas más yo te diría lector!

Mas, continuaré diciendo, que la feria de ganado caballar ha sido un super-éxito.

Los ganaderos respondieron admirablemente, viéndose el campo de La Losa lleno de ganado.

Esta feria de ganado en Cabezón de la Sal ha de ir adquiriendo gran importancia, digan lo que digan los reinosanos, por la fácil comunicación, por la situación admirable y, especialmente, por ser Cabuérniga donde se cuida la raza caballar y mular con más cariño.

¡Bien, pero muy bien, don Cándido! LA MONTAÑA le envía mil aplausos porque así es como está usted demostrando, como deben ser los alcaldes: progresistas y no retrógrados.

En la primera quincena de Octubre se nos caerá la baba de gusto oyendo el nuevo "mediófono" en nuestra Iglesia parroquial. Conste que a nadie más que al pueblo se debe la adquisición del instrumento, y ni en lo más insignificante a marquesas, duquesas, ni adineradas de Madrid, Santander... o de donde fueren.

El "cacharro" con pretensiones de órgano que actualmente "desafina" en el templo citado, dícese que será trasladado a la ermita del Santuco del Argumal.



LOS DE LAVIN EN LA ROMERIA MONTAÑESA.—Sentados: De derecha a izquierda: D. Teodoro Martínez y su esposa doña María Antonia de Martínez, con sus hijos (en el centro) "Teodorito" y Gustavo, y completando el grupo don Ambrosio Martínez y sus sobrinos Victorina, Juan Antonio y Silvia, y Estela Gutiérrez, todos ellos de Lavín, uno de los pueblos pintorescos del famoso Valle de Soba.

DE IBIO.

Se celebró el gran concurso de bolos. Triunfaron: Los Corrales, por 267 bolos, Casar por 253 y Cerrazo por 246 bolos.

MATRIMONIOS

Labarces: Lola Gil de Reboleño con Ernesto Sánchez y Gutiérrez.

Terán: María F. Rojas con Emilio de la Calle.

Cabezón: Emilia Esteban con Lorenzo Rodríguez.

FALLECIMIENTOS

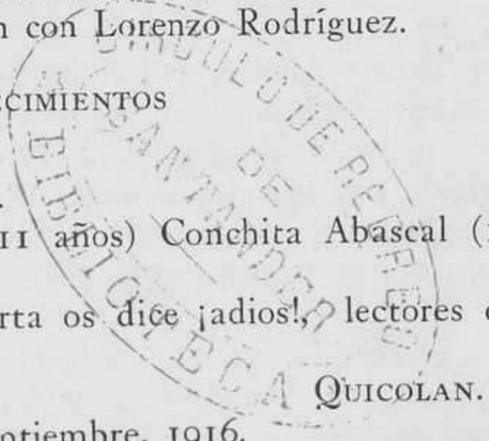
Cos: Federico García.

Treceño: Avelina Freyre.

Cabezón: Sofía Llada (11 años) Conchita Abascal (17 años).

Y hasta la próxima carta os dice ¡adiós!, lectores de LA MONTAÑA,

Cabezón, 2ª quincena de Septiembre, 1916.



SANTOÑA EN FIESTAS

(De nuestro corresponsal)

Para conmemorar la festividad de la Patrona de este precioso pueblo, envidiable joya del Cantábrico, se han celebrado brillantísimas fiestas que han proporcionado alegría por todas partes.

Los danzantes de Argoños recorrieron la población, haciendo las delicias del público con sus danzas, muchas de ellas de riquísimo efecto por lo originales.

La función religiosa resultó brillantísima.

Dijo la misa don Enrique Gómez, oficiando don Luis Fuentes de diácono y don Laurentino García, de subdiácono.

El discurso sagrado estuvo a cargo de un Padre Agustino de la Residencia de Bilbao.

Durante la procesión de Nuestra Señora la Virgen del Puerto, pude admirar el suntuoso carro sagrado, regalo del primer duque de Santoña. Acredita un gusto refinado.

Las regatas de traineras se celebraron ante numeroso público, adjudicándose el primer premio de 350 pesetas a la trainera "San Pelayo", patroneada por Nicanor Inogtrilla.

El segundo de 175 pesetas lo ganó la trainera "Glorioso San Pedro", dirigida por Víctor Arriola; y el tercer premio, 100 pesetas le fué concedido a la trainera "Concha" patroneada por Antonio Bustillo.

La carrera de bicicletas, en la que se disputó la magnífica Copa de la marquesa de Castanedo, también resultó brillantísima por el distinguido y numeroso público que la presencié.

El recorrido era Santoña-Colindres-Santoña.

La clasificación de premios fue:

1º: Sebastián Torcida: 1 h. 5 m.

2º: Clemente Dóriga: 1 h. 9 m.

3º: Pedro Rasillo

4º: Pablo Cila, y

5º: Bernardino Riva.

El corredor señor Torcida ha ganado por segunda vez la Copa.

Acto continuo y en la calle de Tomás Palacios se celebró una gran carrera de cintas, pintadas y borradas por las señoritas María Mediavilla, Mercedes Hernández, Belén Martínez, Claudia Meléndez, Paquita Sous, Pilar Cerecedo y otras.

Las cintas fueron cogidas: 6, por J. A. Palacios; 2, por Fernando Meléndez, y dos cada uno por Vicente Montañés, Amador Herrería, Pablo Cila, N. Dóriga, José Ruiz, Pedro Rasillo y Eduardo Piceres.

El concurso de bolos dió el resultado siguiente:

1er. premio, 50 pesetas, equipo de Santoña, compuesto por José Gómez, Ignacio Tejedor, Gonzalo Herrero y Antonio Pérez.

2º premio, 30 pesetas, equipo de Argoños, compuesto por Tomás Alonso, Valeriano Solano, Enrique Rodríguez y Modesto Alonso.

Concurso de pasabolo: 1er. premio, equipo Argoños, dirigido por Enrique Alonso; 2º premio, equipo de Isla, por José Solar; y 3er. premio, equipo Arnúero, por Manuel Alvear, 28, 20 y 10 pesetas, respectivamente.

TOROS.

1ª corrida. Toros de la ganadería de Meliro (Salamanca) Toreros: Ale, Amorós y Aragonés. Sobresalió Amorós, quien escuchó grandes ovaciones.

2ª Corrida. Toreros Salazar y Amorós. La novillada resultó aceptable. El primer novillo saltó dos veces la barrera, a continuación trató de meterse en el tendido donde tuvo medio cuerpo metido en las dos maromas. El pánico fué tremendo, pero, ¡gracias a la Virgen!, no pasó de ahí.

3ª Corrida. Una novillada de filantrópicos cerró la serie de la temporada taurina.

Presidieron las señoritas Paquita Fons, Laura Albo, Jacinta Encinar, Mercedes Ruiz, Pilar Cerecedo, Conchita Campos, María Castañeda, Pilar Ezcurra, Angeles García, Lola Solórzano, Carmina Perujo y Conchita Muñoz, todas con mantilla negra y las dos últimas con mantilla blanca.

Lo máspreciado de Santoña, Gama, Noja, Escalante, Limpias y Ampuero se dió cita esta tarde en la plaza de Toros. Actuaron de alguaciles Roberto Valderrama y Juan José Bustillo.

Las "espantás" fueron numerosas, la risa, hasta desternillarse y, en fin, el espectáculo, el mejor del extenso programa de todas las fiestas celebradas en honor de Nuestra Señora la Virgen del Puerto.

BAILES. Han estado concurridísimos los celebrados en la Sociedad Casino Liceo, Juventud Artesana, Juventud Santoñesa y Sociedad Recreativa.

Y expuesto lo más sobresaliente de las fiestas, me retiro, no sin antes recomendar a los lectores de LA MONTAÑA que perdonen la falta de galanura de este trabajo.

FELIPE HERMIDA Y RUIZ.

Santoña, Septiembre de 1916.

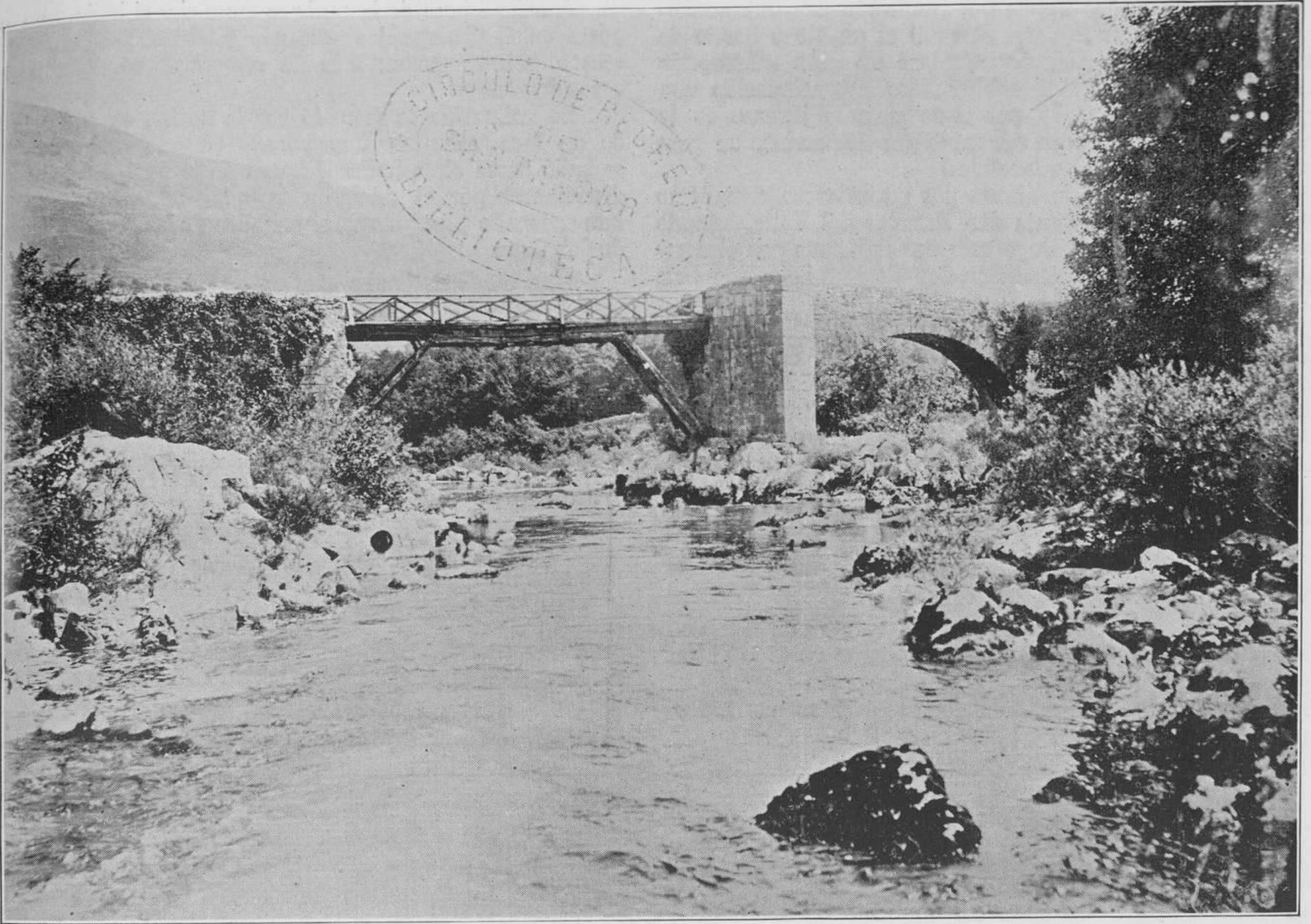
VEGA DE PAS

ROMERIA.—CONCURSO DE SALTOS PASIEGOS

Se celebró en esta pintoresca villa pasiega la tradicional romería de la Virgen de Setiembre, habiendo estado animada hasta el extremo de no recordar los naturales del país ninguna otra de concurrencia tan extraordinaria ni de festejos tan atractivos para el sencillo espíritu rural y campesino. La víspera por la noche hubo una gran verbena, amenizada con bonitos fuegos artificiales, tocando en los intermedios la banda infantil de la Casa de Caridad, alternando con una dulzaina, tan molesta y áspera como todas las de su clase.

El día de la fiesta hubo gran baile y en él vimos bonitas pasiegas, que lucían esa belleza recia y fuerte tan característica en las hembras de su raza. La novedad del día la constituyó el concurso del salto del pasiego, en el que tomaron parte admirables aficionados de la tierra. En salto de altura—dos metros y sesenta centímetros—ganó el primer premio Laureano Revuelta, de Yera; el segundo, José Abascal, de Pandillo, y el tercer premio, Manuel Sañudo, de Pandillo. En salto largo: primer premio, Hilario Maza, de Viaña, que saltó cinco metros; el segundo, Fernando Paleyo, de Pandillo, y el tercero, José Pelayo, de Pandillo.

A presenciar el interesante concurso acudieron el diputado a Cortes don Juan José Ruano de la Sota, y el senador señor Aznar, que regalaron, para que se instituyeran premios dos monedas de oro de cinco duros; el presidente de la Diputación, don Juan Antonio García Morante; el secretario de la misma, señor Posadilla; el ex-diputado provincial, don Antonio Mazorra, y el contador de la Diputación, don Manuel Oria, a quien tanto quieren los pasiegos; también llegaron los señores Riancho e infinidad de personas que en coches y automóviles acudieron a presenciar tan pintoresca fiesta. La Comisión organizadora de festejos, formada por el estu-



RAMALES.—Puente de Bolaiz sobre el rio de La Nestosa

dante de Derecho Tomás Pelayo y los alumnos de Medicina Santiago Mazón y Pepe Arenal y Antonio Diego, fueron felicitadísimos por el acierto con que organizaron la fiesta, que resultó brillantísima. También el alcalde, don Juan Ramón Gutiérrez, mereció plácemes por el orden que reinó en la romería.

ESPINILLA

FERIAS DE NUESTRA SEÑORA Y SAN ROQUE

Con tiempo nuboso y bastante fresco, particularmente por las tardes, se han celebrado en este pueblo las ferias y fiestas de Nuestra Señora y San Roque.

La feria puede decirse que en general ha sido poco provechosa. Las transacciones han sido escasas aunque los precios bastante remunerados.

En cuanto a las romerías, la cosa cambia de aspecto. Si gran animación e inmenso gentío, hubo el martes,—a pesar de celebrarse fiestas también en otros pueblos de Campóo—no decayó aquella ni hubo menos el miércoles. Uno y otro día ha desfilado por Espinilla inmensa muchedumbre de todos los pueblos del contorno y de Reinosa. En la plaza y en los alrededores se contaron entre autos, coches, berlinas, etc. hasta 20 vehículos abarrotados de romeros de la villa, que luego de llenar los amplios comedores de los simpáticos hermanos Setián, se diseminaban por campos y veredas, no faltando numerosa familia que invadiera hasta

los soportales de la casa Capitular para hacer los honores a las cestas de sus provisiones.

BUSTASUR.

Al subir por las escaleras de su casa el vecino Raimundo Pérez, con una carga de leña, tuvo la desgracia de caerse ocasionándose la muerte.

ARIJA

EXAMENES EN LA ESCUELA DE NIÑOS

CLASES ESPECIALES

Han sido efectuados los exámenes en la escuela de niños de la "Cristalería Española" habiéndose demostrado una vez más que su profesor, don Manuel Gallo sabe hacer aprovechar bien el tiempo a sus alumnos.

Igualmente se han efectuado los exámenes de los cuatro chicos, Pedro Pérez, José Pérez, Angel Hidalgo, y Antonio Callejo, a quienes don Mauricio Domain, Director de dicha Cristalería, ha señalado unas horas diarias de clase especial, para matemáticas, etc., por el indicado profesor.

Don Mauricio Domain, que pone grande interés por la enseñanza de los niños, así como otros jefes de la Cristalería aisitieron a los exámenes saliendo satisfechos del resultado de los mismos.

Con motivo de las fiestas de San Lorenzo que se celebran en el pueblo de Arija ha habido una grande animación.

La víspera de dichas fiestas fué anunciada con una acreditada dulzaina tocando pasacalles por el pueblo y barrio de la Cristalería Española, disparándose un gran número de cohetes y bombas reales, celebrándose a continuación una gran verbena organizada por unos cuantos jóvenes en la que imperaba el elemento reinosano por encontrarse un gran número de estos en esta localidad

La verbena fué amenizada por un cuarteto compuesto de los distinguidos jóvenes don Amador del Valle, notable acordeonista, siendo acompañado con guitarras por el acreditado barbero de esta localidad don Vicente Sáiz, don Luis Bustamante y don Alvaro López

En la verbena hubo gran número de farolillos a la veneciana, los típicos churros y sobre todo en abundancia el sexo débil, muy bien representado por bellas jóvenes de esta localidad y otras tantas de Reinoso, durando hasta altas horas de la madrugada y reinando el mayor entuismo y animación. La romería de este pueblo es una de las más concurridas de la región, celebrándose en una hermosa pradera con un tiempo espléndido, pues hemos tenido la suerte de pasar dos días sin la pertinaz niebla.

VILLAR.

Se celebró en Villar la de San Justo, que estuvo tan animada como la anterior, concurriendo gente de todo el valle y de la villa: formándose un gran baile de panderetas y animados corrillos donde se comieron suculentas meriendas y se destaparon bastantes botellas de cerveza.

A última hora de la tarde se ensanchó el baile, tomando parte en él distinguidas señoritas y algunos solterones, de esos a quienes gustan más las romerías que determinados actos de vicaría.

La animación se reanudó por la noche, en que a la luz de un foco eléctrico improvisado en una casa particular se bailó hasta altas horas, después de lo cual, los mozos, se diseminaron por el pueblo a pedir las natas, lo que realizaban cantando a las puertas enramadas de las jóvenes la noche de San Juna.

Una ronda entonaba este cantar:

Asómate a la ventana
cara de color brillante
que aunque yo no te pretendo
conmigo viene tu amante.

R. MARTINEZ PEREZ,

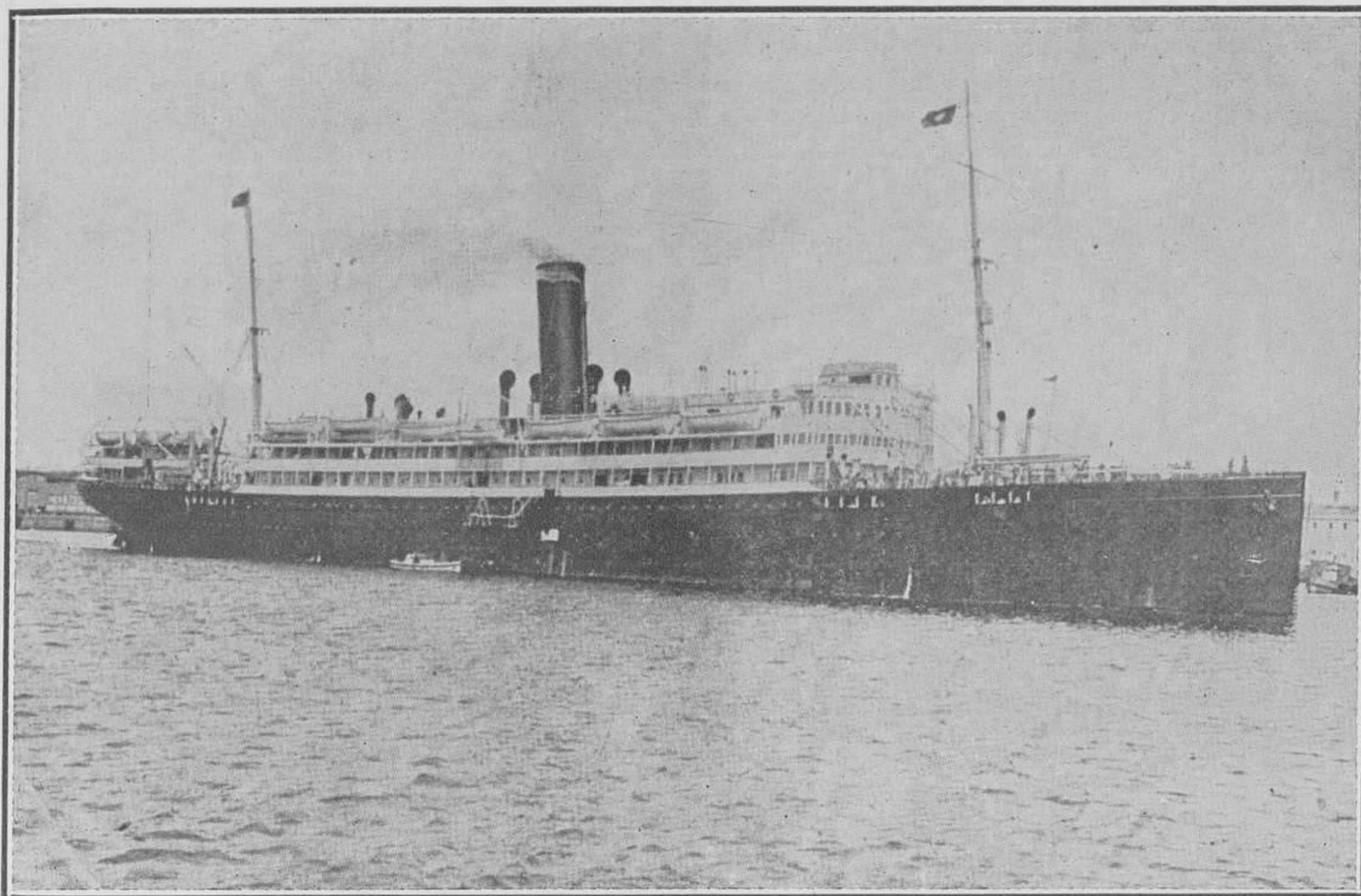
redactor de "LA MONTAÑA" en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos.

Se dan garantías.

La Constancia
FABRICA
DE CHOCOLATES
GALLETICAS
FINAS
DULCES
Y FIDEOS
CRISTINA 19
HABANA
Diadero y Delasco.

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Día 2 de cada mes para Veracruz.

„ 2 „ „ „ „ Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Día 17 de cada mes para Veracruz y Coatzacoalcos.

„ 20 „ „ „ „ Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

„ 30 „ „ „ „ New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

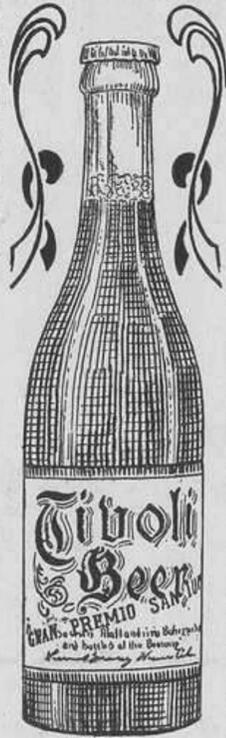
MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 ————— TELEFONO A-6588 H A B A N A

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI

DE VENTA
EN TODAS
PARTES

Gutierrez

Cerveza
CLARA

TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL

De Venta
en todas
partes

Gutierrez

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
Y
NIÑOS



PEDIDOS

TEL. { I 1038
I 1041

Gutierrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO